

The background is a soft watercolor wash in shades of teal, yellow, and blue. It is decorated with delicate botanical line drawings: a leafy branch in the top left, a flower in the top right, a textured plant in the bottom left, and another plant in the bottom right.

CONVERSACIONES DE PAÍS: UNA LECTURA CRÍTICA DE NUESTRO PASADO RECIENTE

Claves de lectura y análisis para construir
una sociedad reconciliada



CONVERSACIONES DE PAÍS: UNA LECTURA CRÍTICA DE NUESTRO PASADO RECIENTE

Claves de lectura y análisis para construir una sociedad reconciliada



Conversaciones de país: una lectura crítica de nuestro pasado reciente. Claves de lectura y análisis para construir una sociedad reconciliada

Primera edición: julio de 2024

Valeria Zapata

Autora

Fernán E. González G.

Coautor

Tatiana Arias, Valentina Mikly, Pamela Bautista Perdomo y José Dario Rodríguez, S.J.

Equipo de producción

Lorena Vides Galiano

Corrección de estilo

Silvia Juliana Trujillo

Diseño y diagramación

ISBN: 978-958-644-363-0

 [CinepProgramaporlaPaz](#)
 [Cinep_ppp](#)
 [Cinep_ppp](#)
 [Cinepppp](#)
 [Cinep/Programa por la Paz](#)
 [@cinep_ppp](#)



Esta cartilla se terminó de editar en el mes de julio de 2024 en la ciudad de Bogotá, D. C., Colombia.

Para la composición de los textos se utilizaron las tipografías Lora, Beloved Sans, Beloved Script, Beloved Ornaments y Nimbus en pesos y tamaños variados.

CONTENIDO

1. INTRODUCCIÓN	4
2. MOMENTO EXPLORATORIO	6
Pre-test	6
3. ¿POR QUÉ ESTAMOS TENIENDO ESTA CONVERSACIÓN?	10
Antecedentes de la CEV	10
4. DISCUSIÓN DE POSIBLES PRECONCEPCIONES SOBRE LA COMISIÓN DE LA VERDAD A PARTIR DEL MOMENTO EXPLORATORIO	16
a. «El Informe Final es una interpretación izquierdista del conflicto que culpa al Estado y lo responsabiliza de este y sus consecuencias»	17
b. «El conflicto armado en Colombia es un fenómeno narcoterrorista sin ninguna dimensión ni relación con la vida social y política del país»	22
c. «El conflicto armado se manifestó en todo el territorio nacional, de la misma manera y al mismo tiempo»	28
d. «El conflicto armado en Colombia es una realidad que no se puede cambiar porque la violencia hace parte de la cultura del país»	34
5. APORTES CONCEPTUALES SOBRE LAS DINÁMICAS TERRITORIALES DEL CONFLICTO	39
Introducción	39
Socialización	47
6. CIERRE DE LA CARTILLA	48
Momento de reflexión	48
Momento de acción	49
7. CONCLUSIONES	50
BIBLIOGRAFÍA Y REFERENCIAS	51

1. INTRODUCCIÓN



Esta cartilla fue realizada por el equipo Recono-Siendo, bebiendo de los diferentes contenidos y conocimientos que se han producido durante dos años de implementación de la estrategia. Algunos son resultado del trabajo conjunto con diversas obras de la Compañía de Jesús y otros, desarrollos analíticos y teóricos realizados en conjunto con Fernán González. Estos conocimientos han sido recopilados y adaptados en esta cartilla para propiciar su aplicabilidad en contextos escolares o en diversos espacios de aprendizaje y formación al articularlos con un accionar pedagógico que contextualiza reflexiones académicas y teóricas.

Es un material con dos funciones principales: la primera es brindar a profesores y profesoras, acompañantes y/o guías de grupo recursos para enriquecer y posibilitar su interpretación y, posteriormente, su externalización; la segunda, entregar metodologías que abordan estos contenidos y propongan herramientas para su apropiación que se puedan aplicar en los salones de clase, grupos de estudio y espacios de formación (particularmente los que abarquen jóvenes que se encuentren cursando los grados noveno, décimo y once) a cargo de los acompañantes.

Estos dos elementos están articulados alrededor de cuatro postulados, que son el punto de partida para la discusión sintética de algunas de las opiniones que circulan en la sociedad colombiana alrededor del Acuerdo Final de Paz, del Informe Final de la Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad (CEV) y del conflicto armado, que son aprovechadas para ir aclarando la naturaleza de la Comisión, destacando sus aportes principales para la reconciliación de la nación y la no repetición de los hechos violentos.

Para esto, se propone un trabajo reflexivo y analítico alrededor de estas ideas con el objetivo de propiciar discusiones despolarizadas y despolarizantes que, no solo posibiliten, sino que privilegien el diálogo entre diferentes e impidan la repetición de los hechos violentos en nuestra sociedad, al tiempo que destacan las diferencias del impacto de la Violencia en el espacio y el tiempo, según las configuraciones de las regiones y los diferentes momentos del conflicto.

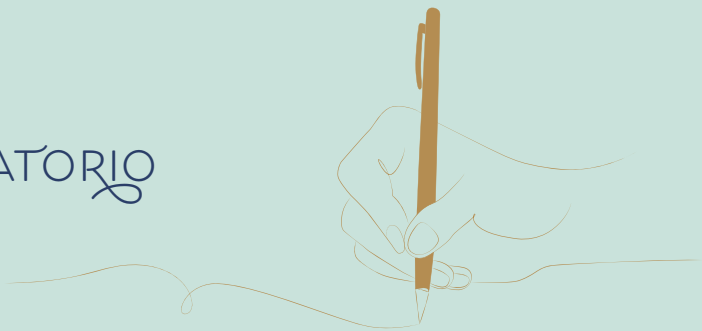
Teniendo en cuenta lo anterior, a continuación, se presenta una explicación de la estructura de la cartilla, que discrimina los materiales que fueron pensados **solamente para los acompañantes** y las **metodologías diseñadas para ser aplicadas** por el acompañante del grupo:

1. **Momento exploratorio:** Un pre-test de conocimientos que busca hacer un sondeo de ideas, posturas o saberes del grupo con el que se vaya a trabajar sobre los temas a tratar en la cartilla.
2. **¿Por qué estamos teniendo esta conversación?:** Una revisión de antecedentes históricos de las diferentes comisiones que han existido a lo largo de la historia reciente del país.
3. Identificación y discusión de algunas de las preconcepciones detectadas alrededor del tema, para cuya lectura crítica se proponen cuatro momentos:
 - ✱ **Contextualización:** Este funciona a modo de un pre-test dentro del mismo postulado y busca revelar los saberes previos que existen con respecto a este: ¿Cuál es la postura al respecto? ¿Se está de acuerdo o en desacuerdo con el tema?
 - ✱ **Contenido:** Propone una lectura crítica e investigativa sobre los problemas a los que se refiere cada postulado. Esta lectura se propone desde la postura que se tiene como equipo Recono-Siendo, pero siempre con la invitación a que el acompañante que lo lea también pueda realizar una lectura crítica y, posteriormente, pueda exponerlo de la manera que crea pertinente al grupo.
 - ✱ **Reflexión:** Funciona a manera de post-test. Busca retomar la postura que se tuvo en el momento de contextualización para propiciar un espacio de reflexión que, puede o no, cambiar luego de familiarizarse con el contenido.
 - ✱ **Evaluación teórica:** Busca profundizar en las habilidades investigativas y argumentativas del grupo, proponiendo ejercicios prácticos para la búsqueda y recolección de diferentes materiales que sustenten la postura que se ha construido en la contextualización y reflexión.
4. **Cierre de la cartilla:** Este momento es un post-test general con el objetivo de generar una reflexión individual que sintetice todos los aprendizajes que quedaron después de trabajar con la cartilla como guía y una acción colectiva para la representación de esos aprendizajes.

Esta estructura es una guía para el uso de la cartilla que se puede seguir, de manera lineal, con todos los momentos y postulados propuestos; pero también está abierta a ser adaptada de acuerdo con las necesidades, requerimientos o especificidades del grupo con el que se esté trabajando. Es decir, se pueden abordar todos los postulados o solo algunos y se pueden utilizar todas las metodologías propuestas o seleccionar las más propicias.

Teniendo estas consideraciones en mente, invitamos al acompañante a hacer uso de la cartilla, explorar los materiales adjuntos y los contenidos ofrecidos, realizar un ejercicio de lectura crítica alrededor de estos y, posteriormente, generar un diálogo con el grupo con quien se trabaje para que, al finalizar el recorrido, se logre una apropiación de sus contenidos.

2. MOMENTO EXPLORATORIO



Pre-test

Sección 1. Preconcepciones sobre el conflicto

1. ¿Qué es un conflicto?

Estudiante:

Familia:

2. ¿Qué conflictos se presentan en mi vida?

Estudiante:

Familia:

3. ¿Cómo actúo frente a los conflictos?

Estudiante:

Familia:

4. Para ti, ¿el conflicto tiene connotaciones positivas o negativas? ¿Por qué?

Estudiante:

Familia:



Sección 2. Preconcepciones sobre el conflicto armado interno.

1. ¿Qué conoces sobre el conflicto armado colombiano?

Estudiante:

Familia:

2. Debes explicarle el conflicto armado a una persona que no conoce sobre la historia de Colombia, ¿qué le dirías?

Estudiante:

Familia:

3. ¿Qué actores conoces que han estado presentes en el conflicto armado colombiano históricamente?

Estudiante:

Familia:

4. ¿Es lo mismo hablar de conflicto que de criminalidad?

Estudiante:

Familia:

5. Encuentra los elementos diferenciales en las siguientes situaciones:
- Asesinan a un ciudadano para robarle sus pertenencias personales.
 - Asesinan a un ciudadano para despojarlo de su territorio.
 - Asesinan a un ciudadano por una pelea entre bandas.
 - Asesinan a un ciudadano por no compartir sus posiciones políticas.

Estudiante:

Familia:

Sección 3. Preconcepciones sobre la paz y la verdad

1. ¿Cómo definirías la palabra paz en dos frases?

Estudiante:

Familia:

2. ¿Consideras que existe/puede existir paz en Colombia?

Estudiante:

Familia:

3. ¿Qué rol cumple la verdad en la construcción de paz?

Estudiante:

Familia:

4. ¿Por qué es necesario esclarecer la verdad del conflicto armado colombiano?

Estudiante:

Familia:

Sección 4. Árbol genealógico: recorra su historia familiar junto a sus acompañantes e identifique los hitos.

Es momento de revisar tu historia, la historia de tus ancestros, sus orígenes regionales y sociales, sus profesiones y su educación. Construye tu árbol genealógico e incluye aquellos hitos y sucesos que consideres estén relacionados con el conflicto armado. Aquí puedes identificar los impactos, afrontamientos y resistencias que pueden existir en tu historia familiar y relacionarlos con el conflicto armado interno.

3. ¿POR QUÉ ESTAMOS TENIENDO ESTA CONVERSACIÓN?

La Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad no es la primera comisión, alrededor del tema del conflicto armado, del país. Por eso, para poder acercarnos a ella de manera crítica, es importante conocer sus antecedentes históricos.

Antecedentes de la CEV

Comisiones de corte académico y alcance nacional

Comisión Nacional Investigadora de las Causas y Situaciones Presentes de la Violencia en el Territorio Nacional (1958)

Nombrada por la Junta Militar en la transición de la dictadura de Gustavo Rojas Pinilla hacia el Frente Nacional.

- ✱ Conformada por dos delegados del Partido Liberal, uno del Partido Conservador, dos de las Fuerzas Armadas y dos de la Iglesia Católica.
- ✱ La labor investigativa alrededor de las causas y focos de la violencia, que pretendía contribuir a la formulación de estrategias para remediar las situaciones generadas por el conflicto armado y sugerir medidas de rehabilitación económica para las zonas y poblaciones afectadas, se vio acompañada por la creación de pactos locales y regionales de convivencia.
- ✱ Aunque la Comisión no presentó un informe acabado, Monseñor Guzmán usó sus notas como secretario para construir la parte descriptiva del libro *La Violencia en Colombia*, publicado en dos tomos (el primero en 1962 y el segundo en 1963).
- ✱ Inaugura una tradición de estudios académicos alrededor del tema de la violencia en Colombia, construida luego con aportes de analistas extranjeros y nacionales.

Comisión de estudios sobre la violencia (1987)

- ✱ Se crea por iniciativa del entonces ministro de gobierno, Fernando Cepeda, en la presidencia de Virgilio Barco (1984-1988), con el objetivo de diagnosticar la situación del momento y, a partir de esto, generar recomendaciones útiles para el gobierno.
- ✱ Afirma que la violencia colombiana tenía varias expresiones sociales y económicas, que no excluían, pero sobrepasaban lo político: nos mata más «la violencia de las calles» que el conflicto armado.

- ✧ Así, empieza a hablar de las violencias –en plural, porque tienen muchas formas, direcciones y causas– y las posiciona al interior de una «cultura de violencia» que las refuerza y reproduce por medio de la familia, la educación y los medios de comunicación.
- ✧ Concluye que los gobiernos del país se han concentrado en enfrentar la violencia política y el narcotráfico sin prestar atención a otras modalidades de violencia que afectaban gravemente a la población.
- ✧ Señala la existencia de otras modalidades de la violencia como el paramilitarismo y la violencia sicarial e inaugura el estudio más general del fenómeno del narcotráfico.
- ✧ Resultados publicados en el libro *Colombia: violencia y democracia*.
- ✧ A partir de este acercamiento, se cambian algunas tendencias históricas de la academia alrededor de la comprensión de la violencia en Colombia.

Comisiones de corte político y alcance nacional

Comisión Nacional de Reparación y Reconciliación (CNRR)

- ✧ Surge en el contexto de la ley de justicia y paz (975 de 2005).
- ✧ Se complementa con la ley de víctimas y restitución de tierras (1448 de 2011), que incluye en la categoría de víctimas a personas que fueron afectadas, no solo por grupos armados ilegales, sino por las Fuerzas Armadas regulares.
- ✧ Su trabajo inició con la recopilación de entrevistas que contenían los testimonios de paramilitares desmovilizados, pero, rápidamente, la opinión pública manifestó la necesidad de esclarecer y documentar los crímenes cometidos por las guerrillas y las violaciones de derechos humanos atribuidas a las fuerzas armadas.

Grupo de Memoria Histórica (GMH)

- ✧ Para responder a esta necesidad se crea el GMH al interior de la CNRR, que contó con autonomía total para la elección de sus miembros y el desarrollo de su labor.
- ✧ El Grupo no pretendía constituirse como una «historia oficial»: su objetivo era develar, no solo las causas del conflicto, sino sus impactos sobre los territorios¹ –que condensaron procesos múltiples– y poblaciones –que enfrentaron diversas victimizaciones provocadas por distintas modalidades de violencia–.

1 Para entender con mayor profundidad el concepto de «territorios» revisar el anexo 1, *Introducción*, donde se define este concepto en el contexto colombiano.

- ✱ Se concentró en lograr un equilibrio entre historia y memoria, que asumía el papel protagónico de las víctimas y victimarios (dando mayor peso a los testimonios de las víctimas). De este modo, se alejó de ser un diagnóstico puramente académico.
- ✱ El informe se constituyó a partir de varios trabajos de archivo que condujeron a la selección de unos casos emblemáticos por región para analizarlos con mayor profundidad (normalmente, masacres ocurridas entre 1990 y 2000 como en Bojayá, Trujillo, El Salado y Barrancabermeja).
- ✱ Sus resultados se publicaron en el informe *¡Basta ya! Colombia: Memorias de guerra y dignidad*, publicado en el 2013 (de acuerdo con el decreto 4145 de la ley 1441).
- ✱ En 2013, el GMH se transformó en el Centro Nacional de Memoria Histórica (CNMH), de carácter oficial y adscrito al Departamento Nacional de Prosperidad Social (DPS), dando continuidad a los estudios regionales y locales del mismo estilo.

También han existido **comisiones dedicadas a casos concretos y con fines judiciales como** la comisión de los hechos del Palacio de Justicia (2005); la comisión para investigar las masacres de Trujillo entre 1988 y 1991 (1994); la comisión para la búsqueda de la verdad en Barrancabermeja (1998); la comisión que produjo el informe *Pacificar la paz*, como parte de la implementación de los acuerdos de paz entre el gobierno, el EPL y el Movimiento Armado Quintín Lame (1992); y la Comisión Ética creada por el MÓVICE para investigar crímenes de Estado (2006).

Comisión Histórica del Conflicto y sus Víctimas (2015)

- ✱ Creada en el contexto de las negociaciones de La Habana.
- ✱ Composición mixta (seis miembros sugeridos por las FARC y seis designados por el gobierno).

Esta composición mixta le aportó dos características principales al relato que construyó esta comisión:

- ✱ Relatos paralelos imposibles de conciliar: relacionados con los orígenes temporales del conflicto, sus continuidades y rupturas a lo largo del tiempo, su caracterización, los actores, sus coyunturas, los factores que han facilitado su persistencia y sus efectos en la población. Esto terminó representando una ventaja porque el contraste constante de diferentes enfoques le permitió distanciarse de convertirse en una «indeseable» versión oficial.
- ✱ Identificación de coincidencias entre los relatos de todos los participantes o «fallas geológicas en la construcción de la nación colombiana»: el problema agrario, la debilidad de las instituciones, la desigualdad de ingresos, la tendencia a asociar la competencia política con el recurso a las armas y la precaria, y a veces traumática, presencia del Estado.

Estos antecedentes fueron contruidos a partir de la información recolectada de Fernán González en «¿Hacia una narrativa despolarizada del Conflicto armado colombiano? El trasfondo histórico del Informe de la Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad» de la estrategia *Recono-Siendo*.

Teniendo en cuenta estos antecedentes, podemos realizar algunas aclaraciones generales sobre **la Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No Repetición (CEV)**:

- ✱ Hizo parte del sistema integral de justicia transicional que resultó del acuerdo de La Habana, conformado también por la Jurisdicción Especial para la Paz (JEP) y la Unidad de Búsqueda de Personas dadas por Desaparecidas (UBPD). La UBPD y la CEV son de carácter extrajudicial.
- ✱ Esta comisión tuvo un carácter más ético que académico. Esto se debió, principalmente, a tres factores:
 1. Sus miembros no pertenecían, por lo general, a esferas intelectuales, sino que provenían, en su mayoría, de grupos con trayectoria en la defensa de los derechos humanos y del derecho internacional y de las organizaciones sociales con perspectiva crítica.
 2. La Comisión no pretendió aportar nueva información histórica sobre los hechos, sino recoger los contenidos que han sido asimilados por la opinión pública y confrontarlos con una enorme cantidad de testimonios de los afectados por el conflicto. De esta manera, se intenta reflejar la pluralidad de las situaciones y de posiciones de víctimas y victimarios de todos los lados de la contienda.
 3. Buscaba, entonces, esclarecer y explicar los hechos violentos con el objetivo de evitar su repetición.
- ✱ El tema de las víctimas fue central en el Informe, tanto en sus escritos como en los numerosos espacios de encuentro y escucha. En ambos, se confirmó el carácter mayoritariamente civil de las víctimas y se hizo evidente el hecho de que la población campesina quedó atrapada en el fuego cruzado de los actores armados.
- ✱ Durante tres años y medio escuchó, en testimonios individuales y colectivos, a más de 30 000 personas:
 - ✿ Víctimas indígenas.
 - ✿ Afrocolombianas.
 - ✿ Gitanas y raizales.
 - ✿ Colombianos y colombianas en el exilio.
 - ✿ Empresarios.

- ✦ Organizaciones de la sociedad civil.
- ✦ Organizaciones por la defensa de los derechos humanos y la naturaleza.
- ✦ Buscadoras de desaparecidos.
- ✦ Mujeres.
- ✦ Población LGBTIQ+.
- ✦ Niños y jóvenes.
- ✦ Expresidentes de la República.
- ✦ Intelectuales.
- ✦ Periodistas.
- ✦ Artistas.
- ✦ Políticos.
- ✦ Obispos.
- ✦ Sacerdotes.
- ✦ Pastores.
- ✦ Miembros de la fuerza pública.
- ✦ Excombatientes de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC) y de las demás guerrillas.
- ✦ Exparamilitares.
- ✦ Otros responsables de la violencia, actualmente privados de la libertad.

En caso de que se desee socializar esta información, se recomiendan las siguientes preguntas para apoyar la entrega del conocimiento. Estas preguntas hacen parte del documento digital *Recono-Siendo*:

1. ¿Cuál es la misión de la Comisión?

- a. Denunciar las violaciones a los DD. HH. ocurridas con ocasión del conflicto.
- b. Buscar el esclarecimiento de los patrones y causas explicativas del conflicto. (correcta)
- c. Llevar ante la justicia a los responsables de los hechos más despreciables del conflicto.

(Fuente: González et al., 2023, p. 77)

2. ¿Cuál es la relación que tiene el Informe de la Comisión con la verdad?

- a. La verdad es el medio por el cual se llega a la justicia.
- b. La verdad tiene un sentido transicional para la no repetición. (correcta)
- c. La verdad permitirá a las generaciones pasadas dar cuenta de sus errores.

(Fuente: González et al., 2023, p. 78)

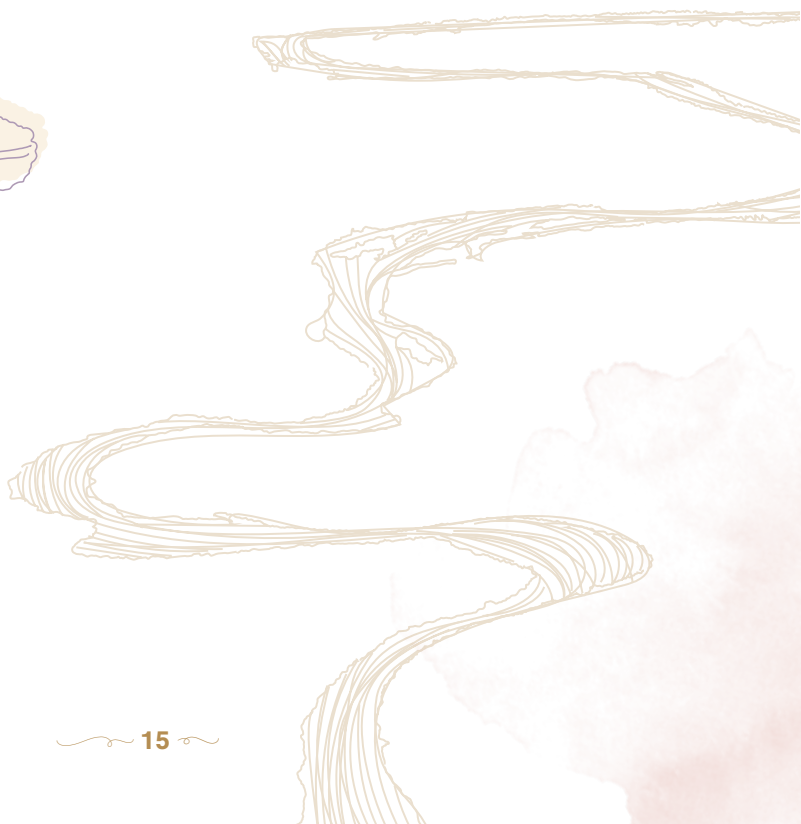


3. ¿Qué es el Informe Final?

- a. Un documento escrito por las voces de los actores del conflicto armado.
- b. Un portal de información del conflicto armado.
- c. Es un relato colectivo e incluyente que explica qué pasó durante el conflicto.
(correcta)

(Fuente: González et al., 2023, p. 79)

Si se desea profundizar en los antecedentes expuestos, se puede llevar al aula o al espacio de formación la guía 2 del primer diálogo, que se encuentra en el documento de la estrategia Recono-Siendo, en la página 68 (González et al., 2023).



4. DISCUSIÓN DE POSIBLES PRECONCEPCIONES SOBRE LA COMISIÓN DE LA VERDAD A PARTIR DEL MOMENTO EXPLORATORIO

Después de haber presentado la historia previa de las comisiones de estudio alrededor del tema de la violencia en el país, esta sección busca discutir algunas de las opiniones encontradas en el momento exploratorio, que evidencian la profunda polarización existente en la sociedad colombiana en torno a los orígenes del conflicto armado, la solución negociada del mismo y las posiciones sobre los instrumentos de justicia transicional derivados de los acuerdos de La Habana.

Esa discusión permitirá empezar a apropiarse de manera crítica de los principales hallazgos de la Comisión, aclarar sus objetivos, mostrar la naturaleza de su composición y la diversidad de la información con la que contaba, para explicitar su intento de presentar una aproximación no polarizada ni polarizante, que enmarque los desarrollos del conflicto armado en la compleja historia de las tensiones sociales del mundo rural y la opción voluntarista de grupos radicalizados, agravados por la penetración del narcotráfico en varias esferas de la sociedad colombiana.

También permitirá evidenciar los trágicos y complejos resultados que tuvo esta opción para diversos sectores de la sociedad colombiana, como muestran los distintos testimonios que recoge el Informe Final, lo mismo que las diferencias de su impacto en las regiones, subregiones y localidades del país, según sus particularidades específicas y su relación con el centro integrado del país, las cuales, además, se van modificando en los diversos momentos del conflicto.

Pero esta mirada históricamente diferenciada no nos condena de manera inexorable a la violencia: de hecho, evidencia que no es parte esencial de la cultura colombiana y nos invita, como el discurso inicial del Informe, a superar la mentalidad guerrillerista, que el mismo país ha construido a lo largo de su historia, como marco de interpretación de nuestra sociedad. Es posible construir una nueva historia, en la que no se considere como enemigo al que piensa diferente.

Para esa discusión, se han escogido cuatro lecturas/preconcepciones que se encuentran, a veces, en la sociedad colombiana para interpretar o leer los fenómenos violentos que afectan al país y que reflejan diferentes concepciones de la vida nacional.

a. «El Informe Final es una interpretación izquierdista del conflicto que culpa al Estado² y lo responsabiliza de este y sus consecuencias»

Contextualización

Preguntas que el maestro o la maestra pueden delegar a los estudiantes para reconocer las preconcepciones:

1. Tabla con preconcepciones o preguntas. Colorear las estrellas según tu nivel de concordancia con las siguientes preguntas:

	NO	NO SÉ	SÍ
✿ Cuando estás en casa, ¿tu familia/acompañante suele buscar la manera de mantenerse al tanto de lo que ocurre en el país?	☆	☆	☆
✿ ¿Tu familia/acompañante conoce qué es la Comisión de la Verdad?	☆	☆	☆
✿ ¿Tú conoces qué es la Comisión de la Verdad?	☆	☆	☆
✿ ¿Has escuchado comentarios positivos sobre la Comisión de la Verdad?	☆	☆	☆
✿ ¿Has escuchado comentarios negativos sobre la Comisión de la Verdad?	☆	☆	☆
✿ ¿Crees que la Comisión de la Verdad aporta algo positivo a la sociedad?	☆	☆	☆
✿ ¿Qué opina tu familia/acompañante? ¿Le parece buena o mala la Comisión de la Verdad?	☆	☆	☆

2 Para entender con mayor profundidad el concepto de «Estado», revisar la introducción del apartado *Aportes conceptuales sobre dinámicas territoriales del conflicto*, donde se define este concepto en el contexto colombiano.

2. Pregunta principal: ¿Crees que el Informe Final es una interpretación de corrientes de izquierda del conflicto armado?

Para responder la pregunta y para mantener una conexión con los ejercicios que continúan a lo largo de la cartilla, se recomienda que no haya una búsqueda previa de información sobre el tema. Se espera que se basen en sus percepciones iniciales sobre el postulado. También, se propone abordarla desde diferentes aproximaciones. A continuación, brindamos algunas sugerencias para obtener las respuestas y socializarlas:

- * Cada estudiante contesta la pregunta por medio de un texto corto donde explique y justifique su respuesta, teniendo en cuenta las preguntas anteriores.
- * Cada estudiante responde con una frase corta, se recolectan todas y se van leyendo aleatoriamente en plenaria, para generar una conversación entre el grupo sobre las preconcepciones.
- * Se forman mesas de diálogo en subgrupos conformados por tres o cuatro estudiantes, cada uno comparte sus percepciones a la pregunta y se propone generar una conversación sobre las diferencias y similitudes entre las respuestas individuales.

Contenido

Para abordar esta afirmación, es necesario remitirse al nombre de la Comisión. Si bien comúnmente se hace referencia a esta como «Comisión de la Verdad», su nombre completo es «Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No Repetición». El verbo «esclarecer» es importante porque hace que su labor pueda entenderse de manera más clara: la Comisión no se concentró en aportar nueva información histórica ni en consolidar una interpretación académica alrededor del conflicto armado, sino en escuchar a amplios sectores de la población colombiana que estuvieron implicados, de una u otra manera, en su desarrollo, para poder entender los contenidos, ideas y nociones que los diferentes actores habían interiorizado a lo largo de las décadas y que originaron y posibilitaron el desarrollo y persistencia de la confrontación armada.

Es decir, esclarecer y explicar tenía un objetivo: evitar que se repita el conflicto armado. No se trata, entonces, de la imposición de una verdad que simplifique la historia del país, sino de proponer un cuerpo de trabajo que lleve a los y las colombianas a reflexionar sobre su papel en la continuidad de la violencia en Colombia para que, desde sus conocimientos y capacidades, puedan contribuir a un futuro reconciliado.

Ahora, es importante señalar, en línea con el postulado propuesto, que, si bien el Informe Final no pretende imponer una verdad, adjetivarlo como una «interpretación» no es del todo errado, ya que, en términos simples, es una propuesta de lectura y de reflexión del

pasado violento de Colombia con una perspectiva de no repetición. Todo texto es, con o sin intención, un reflejo de las manos que lo escribieron y del contexto del que surge; por esta simple razón, siempre tendrá algún subtexto de subjetividad –o subjetividades–: esto no le resta valor, sino que se presenta como una oportunidad para generar un diálogo crítico con este.

Por esta razón, es importante recordar que la CEV se crea en el marco del Acuerdo de Paz entre el gobierno y la guerrilla de las FARC. A pesar de esto, y de acuerdo con González (2023), sus miembros no fueron designados ni por el gobierno ni por la guerrilla, sino por una comisión independiente, con un componente internacional, que adoptó un diseño participativo. Lo anterior resultó en una Comisión con una alta representatividad social (poblaciones ancestrales, afrocolombianas, diversidad regional y de género), vocera de un potente mensaje de inclusión.

Este impulso participativo derivó en un problema de autoselección: para la convocatoria solo se presentaron partidarios del Acuerdo de Paz –casi todos de centroizquierda, izquierda o centroderecha– que, además, contaban con trayectorias de trabajo en defensa de derechos humanos y/o eran miembros de organizaciones no gubernamentales (ONG) de derechos humanos. En un país en el que históricamente se han asociado estas labores y/o trayectorias políticas con las agendas ideológicas de la guerrilla y se piensan como contrarias al ejército y en una campaña constante de desprestigio en contra de la institucionalidad estatal. Esta selección agravó la percepción sobre la existencia de unos sesgos izquierdizantes y antimilitares. A esto se suma que su estructura colegiada³, donde los comisionados contaban con un excesivo grado de autonomía, terminó dificultando que su presidente (que se comportó como un *primus inter pares*⁴, tramitando tensiones internas para lograr resultados) pudiera proyectar al público un mensaje coherente y unificado (González, 2023).

También hay que resaltar, de acuerdo con González (2023), la falta de unidad (en términos de calidad y cantidad) de la información sobre la victimización. Usualmente, las víctimas de los militares y los paramilitares cuentan con mayor experiencia y organización (trayectoria que puede ser rastreada desde la década de los setenta) en comparación con el carácter más improvisado y emocional de las organizaciones de víctimas de las guerrillas (hay que exceptuar el caso de los militares victimizados –que gozaban de apoyo de la institución militar– y el caso de los ganaderos –particularmente los de la costa caribe, que contaban con recuentos detallados de sus víctimas–).

3 Una estructura colegiada se compone de personas de una misma categoría que trabajan en conjunto para realizar una acción o concretar un producto.

4 Traduce, literalmente, «el primero entre iguales» y se refiere a una persona que, en un grupo con equilibrio de poder, es la más relevante.

Señalar estas dificultades en la composición, forma de trabajo y recolección de la información que tuvo la CEV ilustra por qué descartar el Informe Final como una interpretación izquierdizante del conflicto no solo es errado, sino una acción prejuiciosa que se basa en unas categorías o percepciones parcializadas que, a lo largo de los años, se han instalado en el imaginario de la vida política y social del país⁵. La realidad es mucho más compleja: Colombia se caracteriza por la paradójica coexistencia de unos altos niveles de violencia y una profunda crisis humanitaria con la existencia de una democracia formal, dentro de la cual la justicia y la prensa han gozado de cierto grado de autonomía, a pesar de la incapacidad demostrada por las instituciones del Estado para imponer su pleno control sobre el territorio (González, 2023).

Esta circunstancia es la que imposibilita a la CEV hacer una distinción tajante entre «buenos» y «malos». En nuestro país existen muchas zonas grises y cambiantes entre víctimas y victimarios (por ejemplo, niños, niñas y jóvenes que son reclutados, pero luego comenten crímenes de guerra). Por esta razón, el mandato de la Comisión (Mandato y funciones, s.f.) comprendía el esclarecimiento y el reconocimiento de lo que se denominó «responsabilidades colectivas»: para la CEV, la responsabilidad de las violaciones a los derechos humanos y las infracciones al Derecho Internacional Humanitario (DIH) que tuvieron lugar en el marco del conflicto armado en Colombia no recae exclusivamente en el Estado (incluyendo a los diferentes gobiernos y poderes públicos), sino también sobre las FARC-EP, los paramilitares y cualquier otro grupo, organización o institución, nacional o internacional, que haya tenido alguna participación en el conflicto. Esclarecer estas responsabilidades tiene el objetivo de garantizar el derecho a la verdad y a la reparación y no tiene, en ninguna instancia, unas consecuencias jurídicas porque la CEV fue una entidad extrajudicial.

Las responsabilidades compartidas también se extienden a los impactos que estas acciones violentas tuvieron sobre la sociedad colombiana (afectaciones a los derechos económicos, sociales, culturales y ambientales desde una óptica diferenciada poblacionalmente), sobre el ejercicio de la política y el funcionamiento de la democracia y sobre las personas que participaron directamente en los actos de violencia (combatientes, sus familias y sus entornos)⁶ (Mandato y funciones, s.f.). Este entendimiento amplio y complejo de los impactos del conflicto armado también dificulta que se asigne la total responsabilidad a un actor.

5 Los testimonios de las víctimas del conflicto no son solo de las víctimas de la fuerza pública y de los grupos paramilitares, también son de las guerrillas. Por tanto, se responsabiliza al Estado, pero no únicamente al Estado. Los grupos guerrilleros también son responsables del desarrollo y de las consecuencias del conflicto. La variedad de testimonios es una prueba de esto. No es una interpretación izquierdista, sino desde la perspectiva de las víctimas. Varios testimonios, recogidos en el volumen testimonial del informe, demuestran que no existe tal sesgo. Véase: «Con el uniforme de colegio» y «Mamá, yo no voy a volver» en *Cuando los pájaros no cantaban*, pp. 379-382 y pp. 51-54.

6 Para un testimonio acerca de los impactos de estas responsabilidades compartidas sobre las personas que participaron en el conflicto, véase: «Estrujón» en *Cuando los pájaros no cantaban*, pp. 63-64; para un

Reflexión

Con la información explicada sobre el postulado y los aprendizajes alrededor de esta, se invita a quien acompaña a retomar la pregunta principal de la contextualización inicial. Después, dirigir al grupo para que piensen si están de acuerdo con su anterior respuesta o si hay cambios después de lo aprendido.

Pregunta principal: ¿Crees que el Informe final es una interpretación de corrientes de izquierda del conflicto armado?

Se sugiere mantener la metodología trabajada en la contextualización y apoyarse en el diálogo y la reflexión que surja de cada estudiante.

Evaluación teórica

Invitar a los estudiantes a que busquen información que sustente y apoye su postura frente al postulado, basándose en las respuestas de la pregunta hecha en la reflexión.

Para este postulado, se propone recolectar noticias periodísticas, pueden ser de varios medios de comunicación, por distintos autores o de diferentes formatos. Luego de la búsqueda y recolección de las noticias, se invita a los estudiantes a exponerlas ante el grupo. Para esto, sugerimos:

- ✱ Preparar una exposición corta en la que se presenten los resultados y se justifique su postura.
- ✱ Escoger una de las noticias encontradas e imprimirla, luego agruparlas y repartirlas aleatoriamente. Así, cada estudiante tendrá una de las noticias de uno de sus compañeros para leerla, inferir la postura y generar una conversación grupal.
- ✱ Hacer un juego de roles, donde el o la estudiante pretenda ser periodista, con el fin de presentar una nota periodística donde agrupe las ideas de las noticias encontradas.

Nota al acompañante: Si se quiere profundizar en el tema de este postulado, véase el documento de la estrategia *Recono-Siendo* (González et al, 2023), en la cual se presentan talleres para realizar con el grupo de clase. Sugerimos los siguientes diálogos: primer diálogo pedagógico, guía 2, y primer diálogo pedagógico, guía 3 (escucha testimonial).



b. «El conflicto armado en Colombia es un fenómeno narcoterrorista sin ninguna dimensión ni relación con la vida social y política del país»

Contextualización

Preguntas que el maestro o la maestra pueden delegar a los estudiantes para reconocer las preconcepciones.

1. Tabla con preconcepciones o preguntas. Colorear las estrellas según tu nivel de concordancia con las siguientes preguntas:

	Negativo	No he escuchado	Positivo
¿Las opiniones de las demás personas sobre la Comisión de la Verdad interfieren en tus concepciones sobre su validez?	☆ ☆	☆ ☆	☆ ☆
¿Crees que la creación del Informe Final de la Comisión de la Verdad estuvo influenciada por algún partido o corriente política específica?	☆ ☆	☆ ☆	☆ ☆
¿Crees que el mensaje que transmite el Informe Final de la Comisión de la Verdad es neutral?	☆ ☆	☆ ☆	☆ ☆
¿Sabes que significa el concepto «narcoterrorista»?	☆ ☆	☆ ☆	☆ ☆
¿Alguna vez has escuchado el término de tus familiares o acompañantes?	☆ ☆	☆ ☆	☆ ☆
¿Crees que la política influyó en el conflicto armado colombiano?	☆ ☆	☆ ☆	☆ ☆
¿Qué tanto crees que ha influido el concepto «narcoterrorismo» en la visión de tu familia sobre el conflicto armado colombiano? (mucho o poco).	☆ ☆	☆ ☆	☆ ☆

2. Pregunta principal: ¿Crees que el conflicto armado es un fenómeno narcoterrorista?

- a. Para responder la pregunta y para mantener una conexión con los ejercicios que continúan a lo largo de la cartilla, se recomienda que no haya una búsqueda previa de información sobre el tema. Se espera que se basen en sus percepciones iniciales sobre el postulado. También, se propone abordarla desde diferentes aproximaciones. A continuación, brindamos algunas sugerencias para obtener las respuestas y socializarlas:
 - ✱ Cada estudiante contesta la pregunta por medio de un texto corto donde explique y justifique su respuesta, teniendo en cuenta las preguntas anteriores.
 - ✱ Cada estudiante responde en una frase corta, se recolectan todas y se van leyendo aleatoriamente en plenaria, con el fin de generar una conversación entre el grupo sobre las preconcepciones.
 - ✱ Se forman mesas de diálogo en subgrupos conformados por tres o cuatro estudiantes, cada uno comparte sus percepciones a la pregunta y se propone generar una conversación sobre las diferencias y similitudes entre las respuestas individuales.

Contenido

Para abordar esta afirmación, es necesario señalar que encuentra su origen en un momento específico de la historia del país: después del fracaso de las negociaciones de paz, que el gobierno de Andrés Pastrana (1998-2002) adelantó con las FARC-EP en el Caguán, se inaugura un periodo en el que la confrontación militar se considera la única alternativa para lograr la paz. Esta visión se consolida con la Política de Seguridad Democrática, adoptada por Álvaro Uribe Vélez (2002-2010), que tomó el combate de la criminalidad y el terrorismo como los estandartes de su estrategia contrainsurgente.

Que la lucha contra la criminalidad y el terrorismo hayan sido elegidos como guías de la lucha contrainsurgente tiene sentido si se recuerda que el accionar de las FARC-EP, en ese momento, se caracterizó por los abusos cometidos durante la existencia de la zona desmilitarizada del Caguán (uno de los requisitos que se hicieron durante las negociaciones con Pastrana), las infames pescas milagrosas⁷ y otras formas de extorsión, el incremento en los secuestros y el profundo involucramiento con el narcotráfico.

7 Táctica mediante la cual, durante finales de la década de los noventa e inicio de los 2000, las FARC-EP realizaba secuestros con fines extorsivos, asesinatos y/o quema de vehículos por medio de retenes sorpresivos en vías nacionales durante las temporadas altas de vacaciones.

Esta decisión, de acuerdo con el tomo urbano del Informe Final, tiene como contexto el impulso de una agenda internacional de lucha contra el terrorismo –desde el año 2001, posterior al ataque de las torres gemelas en Estados Unidos–. Aliándose con esta y aterrizándola al contexto colombiano, el gobierno de Uribe Vélez pretendió: «(...) asfixiar a las guerrillas –en particular a las FARC-EP–, al negar su carácter político y, con esto, la legitimidad del conflicto armado en Colombia (...) afirmando que lo que existía era una amenaza terrorista» (Comisión de la Verdad, 2022, p. 161). Por esta razón, en el ámbito de la lucha contra las guerrillas en Colombia, la criminalidad y el terrorismo se mezclan y se convierten en «narcoterrorismo».

Ahora, después de aclarar los orígenes de la idea del narcoterrorismo, es necesario hacer una caracterización general del conflicto armado colombiano que posibilite dimensionar su relación con la vida política y social del país. En primer lugar, es importante entender que «(...) el desarrollo del territorio como escenario del conflicto es resultado de la manera como se configuró el país desde el comienzo» (González, s.f.). Así, la expansión de la frontera agraria generó una serie de tensiones que se manifestaron, normalmente, como protestas en contra de las redes clientelares⁸ de los partidos tradicionales. El Estado, dependiendo de la mediación de estas últimas para hacer presencia en lugares lejos de su centro de poder, decidió manejar estas manifestaciones de manera represiva, lo que resultaría en la creación de un escenario favorable para que se insertaran grupos armados, de carácter jacobino y orientación marxista, en las dinámicas sociales y políticas del país al presentar la incapacidad del Estado y la monopolización bipartidista de la vida política como prueba de que el cambio social no era posible por las vías democráticas y, de este modo, posicionar la lucha armada como la única salida.

Este conjunto de condicionamientos es lo que se denomina factores estructurales del conflicto: abarcan «(...) las desigualdades económicas y sociales de regiones periféricas de colonización campesina y las consecuencias de un problema agrario nunca resuelto» (González, 2023, p. 4). Pero la evidente existencia de estas tensiones estructurales del mundo rural, agravadas por el narcotráfico, no bastan para explicar por qué los actores armados se deciden por la acción violenta; hay que tener en cuenta los factores subjetivos, que se refieren a las experiencias previas y concepciones ideológicas, que llevaron a estos actores a diagnosticar el gobierno compartido por los partidos tradicionales durante el Frente Nacional, como el cierre del sistema político colombiano que impedía las necesarias reformas sociales, y, posteriormente, a decidirse por la lucha armada como la única forma de cambiar los problemas sociales que afectan a la mayoría del país⁹.

8 Para entender con mayor profundidad el concepto de «redes clientelares» revisar el anexo 1, punto dos, donde se define dentro del contexto colombiano.

9 «¿Qué era lo que llevaba a los seres humanos a asumir las armas, bien fuera para defender la patria o para transformarla?». Así comienza «Cuando el mundo se bifurca» (pp. 132-141), el epílogo de El libro de las

La combinación de los factores estructurales y los factores subjetivos permite identificar las causas sociales y políticas de la violencia y acercarse a la comprensión de las razones que llevaron a los insurgentes a asumir la opción armada: esta comprensión no se traduce en una aceptación acrítica o en una justificación. De hecho, y de acuerdo con González (2023), la lectura de numerosos testimonios y hallazgos que componen el Informe Final ilustra los trágicos resultados que la opción armada tuvo sobre, particularmente, la población campesina atrapada en el fuego cruzado, creando una situación aún más dolorosa e injusta que aquella que pretendió resolver¹⁰.

En esa realidad compleja, el narcotráfico juega un papel muy importante, pero no porque su integración en las dinámicas del conflicto armado borre sus elementos políticos y sociales. De acuerdo con Daniel Pécaut (2015), el narcotráfico aportó grandes recursos para la guerra, abrió la puerta de la contienda a nuevos actores (grupos paramilitares y «terceros oportunistas» –líderes locales, empresas nacionales o internacionales aliados con el paramilitarismo para obtener beneficios–) e introdujo una ruptura con las continuidades de la Violencia de los años cincuenta (el enfrentamiento de los partidos tradicionales es muy secundario porque ya no compromete a la mayoría de la población que, para el momento, intenta marginarse lo más posible de un conflicto con una mayoría de víctimas civiles), las desigualdades sociales y la precariedad de la presencia estatal (porque los factores objetivos comienzan a jugar un rol indirecto al operar solo cuando son integrados a las estrategias de los grupos armados).

En el caso particular de las FARC-EP, involucrarse en el narcotráfico provoca que ya no dependan predominantemente de las desigualdades socioeconómicas y de la propiedad de la tierra¹¹ porque la coca y la heroína les reportan una gran cantidad de recursos, no solo monetarios, para aprovechar. El posicionamiento en zonas (con presencia de campesinos cocaleros) les brinda lugares estratégicos de retaguardia y una base social mucho mayor y permanente, de la cual obtenían reclutas y financiación. En algunas, garantizaban un orden –ofreciendo protección y regulación–, normalmente arbitrario y despótico; en otras, imponían su control mediante la intimidación y el terror.

anticipaciones. Uno de los relatos cuenta el razonamiento detrás de meterse a la guerrilla, pero terminar en el Ejército, debido a que existe cierta cultura de guerra entre los colombianos en las zonas donde el Estado no hace presencia militar. Véase: «Nelson» en *Cuando los pájaros no cantaban*, pp. 138-139.

10 Para un testimonio sobre la humanidad en la guerra, incluso por parte de los victimarios del conflicto armado, véase: «Amor, párese» en *Cuando los pájaros no cantaban*, pp. 77-79.

11 Para entender con mayor profundidad el concepto de «propiedad de la tierra», revisar el punto tres del apartado *Aportes conceptuales sobre dinámicas territoriales del conflicto*, donde se define este concepto en el contexto colombiano.

Este comportamiento de las FARC-EP es la clara señal de que, a pesar de lo lucrativo del negocio del narcotráfico, nunca se abandonaron sus agendas políticas. De hecho, una crítica que cobra vital importancia cuando se tiene claro este panorama es que «(...) su insistencia en los motivos políticos los ha llevado a menospreciar el impacto de estos métodos, que llegan a veces a deformar sus objetivos» (González, s.f.). Los impactos de este accionar de las FARC-EP, dependiendo de la zona del país y del momento, terminan mezclándose con los diversos y complejos impactos que trajo la economía del narcotráfico a las regiones:

(...) la población campesina de algunas zonas periféricas encontraría en el cultivo de sustancias ilícitas la solución a sus problemas económicos, mientras que la ubicación estratégica de otras convertiría a sus territorios en rutas para la exportación de la droga¹² y, consiguientemente, en el escenario de la lucha de los actores armados por el control de sus regiones. (González, s.f.)

La configuración compleja de estos escenarios, muchas veces ignorada por amplios sectores de la sociedad colombiana; la coyuntura de abusos y violencia que las FARC-EP emprendió después del fracaso de la opción negociada del Caguán –que, para muchos pobladores del mundo urbano, resultó ser la confirmación de la capacidad del conflicto armado para manifestarse fuera de la ruralidad del país– y que, posteriormente, permitió que los gobiernos del momento privilegiaran la confrontación armada para conseguir el fin del conflicto facilitan que se cree la idea de que la principal motivación y/o causa de la confrontación armada del país es el interés por controlar el lucrativo negocio del narcotráfico. Pero esta visión, al negar la historia social y política del conflicto, no hace más que aumentar las posibilidades de que la violencia se repita.

Reflexión

Con la información explicada sobre el postulado y los aprendizajes alrededor de esta, se invita a quien acompaña a retomar la pregunta principal de la contextualización inicial. Después, dirigir al grupo para que piensen si están de acuerdo con su anterior respuesta o si hay cambios después de lo aprendido.

Pregunta principal: ¿Crees que el conflicto armado es un fenómeno narcoterrorista?

12 Para un ejemplo de cómo el narcotráfico se convirtió en una práctica generalizada en los territorios insulares en Colombia, véase «La marca del isleño–colección de fragmentos» en *Cuando los pájaros no cantaban*, pp. 369–371. Para un testimonio similar sobre el pacífico colombiano, véase «Una economía secuestrada» en *Cuando los pájaros no cantaban*, p. 450.

Se sugiere mantener la metodología trabajada en la contextualización y apoyarse en el diálogo y la reflexión que surja de cada estudiante.

Evaluación teórica

Invitar a los estudiantes a que busquen información que sustente y apoye su postura frente al postulado, basándose en las respuestas de la pregunta hecha en la reflexión.

Para este postulado, se propone recolectar propaganda política colombiana de los últimos 30 años, como vallas publicitarias, comerciales, debates, discursos, entre otros. Luego de la búsqueda y recolección de las propagandas políticas, se invita a los estudiantes a exponerlas ante el grupo. Para esto, sugerimos:

- ✱ Unir grupos por interés, de acuerdo con las propagandas y la corriente elegida, con el fin de que puedan recrear uno de los materiales encontrados. Para lograrlo, se pedirá grabar el comercial elegido, recrear el discurso, la foto de la valla o la propaganda de su preferencia.
- ✱ Escribir, individualmente, un discurso político que agrupe las ideas del material encontrado. De manera voluntaria, se pedirá a los estudiantes que expongan su discurso.
- ✱ Una breve exposición por parte de cada estudiante donde expliquen el material encontrado y el porqué creen que esas propagandas apoyan su respuesta previa.

Nota al acompañante: Si se quiere profundizar en el tema de este postulado, véase el documento de la estrategia *Recono-Siendo*, en la cual se presentan talleres para realizar con el grupo de clase. Sugerimos el siguiente diálogo: segundo diálogo, guía uno (relato histórico).

c. «El conflicto armado se manifestó en todo el territorio nacional, de la misma manera y al mismo tiempo»¹³

Contextualización

Preguntas que el maestro o la maestra pueden delegar a los estudiantes para reconocer las preconcepciones.

1. Tabla con preconcepciones o preguntas. Colorear las estrellas según tu nivel de concordancia con las siguientes preguntas:

	NO	NO SÉ	SÍ
¿Saben qué es el conflicto armado? ¿Conocen algo del tema?	☆ ☆	☆ ☆	☆ ☆
¿Cuál es tu primer recuerdo del conflicto armado en el país?	☆ ☆	☆ ☆	☆ ☆
¿El conflicto armado ya terminó?	☆ ☆	☆ ☆	☆ ☆
¿Qué tanta repercusión ha tenido el conflicto armado en las estructuras sociales, políticas, económicas y culturales de nuestro país?	☆ ☆	☆ ☆	☆ ☆
¿Existe un culpable del surgimiento del conflicto armado?	☆ ☆	☆ ☆	☆ ☆
¿Consideras que el conflicto armado afectó a todo el país por igual?	☆ ☆	☆ ☆	☆ ☆
¿Existen lugares y territorios a los que nunca llegó el conflicto armado interno?	☆ ☆	☆ ☆	☆ ☆
¿Crees que exista una solución al conflicto?	☆ ☆	☆ ☆	☆ ☆
¿Las diferentes realidades de nuestro país pueden transformarse?	☆ ☆	☆ ☆	☆ ☆

¹³ Para entender cómo el conflicto armado ha impactado a Colombia de manera diferencial según el lugar, el grupo poblacional o el actor armado, se pueden revisar «La finada laguna de Lipa», p. 228, donde se entiende el conflicto armado teniendo un daño ambiental en Arauca. De igual manera, «Acá y allá», p. 252,

2. Pregunta principal: ¿Cómo crees que se manifestó el conflicto armado en el territorio y en el tiempo?

Para responder la pregunta y para mantener una conexión con los ejercicios que continúan a lo largo de la cartilla, se recomienda que no haya una búsqueda previa de información sobre el tema. Se espera que se basen en sus percepciones iniciales sobre el postulado. También, se propone abordarla desde diferentes aproximaciones. A continuación, brindamos algunas sugerencias para obtener las respuestas y socializarlas:

- ✱ Cada estudiante contesta la pregunta por medio de un texto corto donde explique y justifique su respuesta, teniendo en cuenta las preguntas anteriores.
- ✱ Cada estudiante responde en una frase corta, se recolectan todas y se van leyendo aleatoriamente en plenaria, con el fin de generar una conversación entre el grupo sobre las preconcepciones.
- ✱ Se forman mesas de diálogo en subgrupos conformados por tres o cuatro estudiantes, cada uno comparte sus percepciones a la pregunta y se propone generar una conversación sobre las diferencias y similitudes entre las respuestas individuales.

Contenido

Esta afirmación, a pesar de no negar el conflicto armado como el postulado anterior, sí entiende la historia de nuestro país y del contexto de su conflicto armado de manera fatalista y/o apocalíptica al afirmar que la violencia en Colombia es un fenómeno que se ha sostenido siempre y en la totalidad del territorio nacional. Es, también, afirmar su permanencia. Es decir, se entiende como una realidad que no se puede cambiar porque siempre ha sido, siempre es y, por lo tanto, siempre será. Este entendimiento tiene unos efectos nocivos porque simplifica peligrosamente el fenómeno del conflicto armado y, de manera consecuente, las posibilidades para abordarlo y lograr una sociedad reconciliada.

Así, para entender la realidad compleja del conflicto armado es necesario acercarse a sus causas, a partir de los factores objetivos y subjetivos –que se mencionaron en el postulado

trata del desplazamiento intraurbano iniciando en Bogotá y el exilio a otros países. Por otro lado «Como si Dios se fuese a acordar de mí», p. 88, nos acerca al conflicto en el suroeste de Antioquia, al momento de llegada de la Violencia al municipio de Santa Bárbara. Encuentre los tres testimonios en el tomo testimonial *Cuando los pájaros no cantaban*.

anterior-, posteriormente, considerar la interrelación continua que existe entre Nación¹⁴, regiones (y subregiones) y localidades (y sublocalidades). Estos elementos conforman, de acuerdo con González (2023), lo que se denomina la dimensión espacio temporal del conflicto, que parte del entendimiento de que la Violencia; a pesar de ser comúnmente entendida como el inicio de la confrontación armada en Colombia, no afectó ni de la misma manera ni al mismo tiempo a todo el territorio colombiano, sino de manera diferenciada según las particularidades de cada región/localidad, el modo y el momento en el que se fueron relacionando económica y políticamente con el centro integrado del país.

Cuando se menciona que las regiones y localidades están en un proceso de integración con el Estado, particular tanto en el momento en el que se da como en las condiciones en las que se produce, se entiende que el Estado colombiano se ha caracterizado por estar en un proceso de constante de construcción, es decir, poco a poco ha intentado desplegar su oferta de bienes y servicios hacia las periferias del país¹⁵, en las que se encuentra con zonas de colonización campesina cuyo ordenamiento espacial refleja desigualdades económicas y sociales y las consecuencias del problema agrario colombiano nunca resuelto. Es en este encuentro del Estado y las estructuras sociales y económicas establecidas por los procesos de colonización (campesinos, industriales, etc.) que se manifiestan o desarrollan conflictos, que adquieren la característica de «armados» cuando grupos insurgentes se insertan en estos.

La inserción de las FARC-EP, que también sigue esta lógica espacio temporal, se establece en tres periodos, cada uno caracterizado por unas modalidades de conflicto armado. El primero es el **momento fundacional** (finales de la década de 1950, inicios de la década de 1960), que ocurre en las zonas de colonización¹⁶ periférica del mundo andino (sur de Tolima y Sumapaz, conocido como El Pato, Guayabero y Río Chiquito –en el Meta y el Tolima– y el macizo central en el Cauca), donde la existencia de varios conflictos relacionados con la expansión de la frontera agraria guiaría esta primera etapa de la lucha guerrillera (o, en otros términos, es cuando la relación con las causas objetivas y subjetivas es más cercana) (González, s.f.).

14 Para entender con mayor profundidad el concepto de «nación», revisar la introducción del apartado *Aportes conceptuales sobre dinámicas territoriales del conflicto*, donde se define este concepto en el contexto colombiano.

15 Para entender con mayor profundidad este apartado, revisar el punto cuatro del apartado *Aportes conceptuales sobre dinámicas territoriales del conflicto*, donde se define el concepto de «Presencia diferencial del Estado».

16 Para entender con mayor profundidad el concepto de «dinámicas de colonización» revisar el punto uno del apartado *Aportes conceptuales sobre dinámicas territoriales del conflicto*, donde se define dentro del contexto colombiano.

El segundo es el **momento expansivo** (finales de la década de 1970 hasta mediados de la década de 1980). Durante ese periodo las FARC-EP buscan posicionarse estratégicamente en varias zonas del país con el objetivo de conseguir tomarse el poder desde el centro económico y político del país. Para esto, se despliegan hacia regiones en rápido y desigual desarrollo (Catatumbo –Norte de Santander–, Guaviare, Caquetá y sur del Meta, el Urabá antioqueño y chocoano, en las fronteras con el sur de Córdoba –donde se encuentra con el EPL– y el Magdalena Medio –donde se encuentra con el ELN–), allí se encuentran, no solo con otras organizaciones insurgentes con las que entran en competencia, sino con diversas organizaciones paramilitares que los confrontan. En este momento, también hacen presencia en ciudades como Medellín, Bogotá y Barrancabermeja (González, s.f.).

El tercer y último **momento es el de repliegue** (finales de la década de 1980 hasta finales de la década de 2010), cuando la política contrainsurgente de finales del gobierno de Andrés Pastrana y de los dos periodos de Álvaro Uribe Vélez –que se aborda de manera más profunda en el postulado anterior– y la cada vez más violenta confrontación con las fuerzas paramilitares –que crecían en presencia y capacidades– en varias zonas del país obliga a las FARC-EP a regresar, en algunos casos, a sus zonas originarias y, en otros, a dirigirse a zonas periféricas (regiones fronterizas con otros países vecinos como Venezuela, Ecuador y Panamá; la región amazónica y la Orinoquía; y los bolsones en los que se encuentran el mundo andino y caribe –desde Córdoba hasta los Santanderes, particularmente el Magdalena Medio–) (González, s.f.).

Esta evolución temporal y espacial del conflicto se aborda, de manera general, en el Informe Final de la CEV, el cual cuenta con un tomo llamado *Colombia adentro*, compuesto por once monografías territoriales, una para cada región delimitada por la Comisión; una introducción que presenta la «diferenciación de la realidad el conflicto en el espacio y el tiempo» y dos informes que intentan delimitar las tendencias generales del conflicto en el mundo urbano y en el mundo rural (González, 2023). Particularmente, los testimonios recogidos por la Comisión permiten caracterizar, de manera más compleja, estos tres momentos de la expansión de las FARC-EP al señalar la existencia, y posterior transformación, de los órdenes sociales que estas implantaban en los territorios que estaban bajo su control.

En el momento fundacional, en muchas de las regiones en las que hicieron presencia, las FARC-EP ofrecían servicios de seguridad (castigaban a criminales comunes, por ejemplo) y regulación social (intervenían en la gestión de conflictos domésticos y, ya fuera como «castigo» hacia los pobladores o como iniciativa, construían vías e infraestructura varia). Este accionar, si bien les brindó algún tipo de legitimidad social, también generó tensiones en las comunidades, quienes temían su represión autoritaria y los abusos y el desconocimiento a su organización comunitaria. Durante el momento expansivo, cuando se mueven hacia zonas en proceso de integración a la vida nacional, se relacionan con la población

civil de manera más militarista y autoritaria: la fuerza, o la amenaza de su uso, se empleaba para controlar a la sociedad e imponer sus agendas y, muchas veces, este control autoritario venía acompañado de un aumento en la extorsión económica.

Esta conducta, violenta y extorsiva, es la que despierta la resistencia de sectores regionales y locales más integrados a la vida política y económica del país –o redes clientelares–, que cuentan con la capacidad de recurrir «a mecanismos de violencia privada, en colaboración con sectores de las fuerzas estatales de seguridad» (González, s.f.). Este es el origen de las organizaciones paramilitares modernas que, desde mediados de la década de 1980, comenzarían a jugar un gran papel en el desarrollo del conflicto armado en Colombia. En otros lugares del país, sectores sociales menos integrados se vieron obligados a convivir con el control de los grupos guerrilleros (lo aceptaron pasivamente, se adhirieron al orden social o negociaron con este en línea con sus capacidades). Este panorama permite a la Comisión hablar de la degradación del accionar de las FARC-EP¹⁷.

Esta conducta de la guerrilla, sumada a su involucramiento progresivo con el narcotráfico y la confrontación directa con paramilitares y las fuerzas estatales, termina desatando, durante los años noventa e inicios de la década de los 2000, «(...) los más altos índices del conflicto armado, que afectaría a más de 300 municipios del país, pero no solo en las regiones periféricas aisladas de la nación, sino a las cercanías de centros poblados más integrados a la vida nacional, con las (...) “pescas milagrosas” y el aumento de extorsiones y secuestros» (González, s.f.). Que el conflicto armado se manifestara con mayor magnitud en los centros de poder económico y social del país durante este periodo no niega el hecho de que la violencia se concentró en los sectores campesinos, especialmente los que habitaban en zonas de colonización periférica, que tuvo que ver con los problemas de redistribución de la propiedad y «(...) la integración territorial del Estado colombiano» (González, s.f.).

Todo lo anterior contribuye, no solo a un entendimiento complejo de la historia del conflicto armado que permite tener conversaciones informadas, sino que también aporta a pensar el futuro del país de maneras que se alejen de ideales absolutos («la paz» entendida como algo perfecto e inmediato que debió conseguirse de manera inminente después del Acuerdo Final) o trágicos («somos un país violento y el conflicto armado es una realidad absoluta e inevitable»): si el conflicto se desarrolló de manera diferenciada en el tiempo y el espacio, con unas complejidades y especificidades regionales y contextuales –relacionadas con la presencia de Estado–, las posibilidades de lograr la reconciliación, en lugar de ser una uniforme imposición, deberían ser pensadas de acuerdo con estos panoramas.

17 En el informe de la región central, se habla del caso de algunas provincias de la región de Cundinamarca, como El Tequendama, en la cual se intenta justificar esta tendencia a la violencia con el genocidio de la UP y la exclusión de las FARC-EP del proceso constituyente de 1991.

Reflexión

Con la información explicada sobre el postulado y los aprendizajes alrededor de esta, se invita a quien acompaña a retomar la pregunta principal de la contextualización inicial. Después, dirigir al grupo para que piensen si están de acuerdo con su anterior respuesta o si hay cambios después de lo aprendido.

Pregunta principal: ¿Cómo crees que se manifestó el conflicto armado en el territorio y en el tiempo?

Se sugiere mantener la metodología trabajada en la contextualización y apoyarse en el diálogo y la reflexión que surja de cada estudiante.

Evaluación teórica

Invitar a los estudiantes a que busquen información que sustente y apoye su postura frente al postulado, basándose en las respuestas de la pregunta hecha en la reflexión.

Para este postulado, se propone explorar la transmedia de la CEV, dentro del apartado de Colombia Adentro (<https://www.comisiondelaverdad.co/colombia-adentro>), donde se encuentran diferentes materiales según las regiones de Colombia. También es posible utilizar otro apartado que les parezca apropiado. Luego de la búsqueda y recolección del material, se invita a los estudiantes a exponerlas ante el grupo. Para esto, sugerimos:

- ✱ Una breve exposición de algunos estudiantes voluntarios sobre el material elegido; quienes no expongan, pueden apoyar las presentaciones con las que estén más de acuerdo.
- ✱ Mesas de diálogo en subgrupos sobre los materiales encontrados por cada estudiante para generar espacios de diálogo y debate.
- ✱ Elaborar, individualmente, un texto corto donde expliquen los materiales elegidos y las razones que justifiquen esta elección.

Nota al acompañante: Si se quiere profundizar en el tema de este postulado, véase el documento de la estrategia *Recono-Siendo* (González et. al, 2023), en el cual se presentan talleres para realizar con el grupo de clase. Sugerimos el siguiente diálogo: segundo diálogo, guía 2 (territorios). También pueden ser adecuadas, dependiendo de los intereses y necesidades del grupo, las secuencias del tercer diálogo (impactos y resistencias).

d. «El conflicto armado en Colombia es una realidad que no se puede cambiar porque la violencia hace parte de la cultura del país»¹⁸

Contextualización

Preguntas que el maestro o la maestra pueden delegar a los estudiantes para reconocer las preconcepciones.

1. Tabla con preconcepciones o preguntas. Colorear las estrellas según tu nivel de concordancia con las siguientes preguntas

	NO	NO SÉ	SÍ
¿Crees que Colombia vive en una cultura de violencia?	☆	☆	☆
¿Crees que puedes contribuir a que el conflicto armado no se perpetúe?	☆	☆	☆
En tu familia, ¿están de acuerdo con la idea de que Colombia es un país violento?	☆	☆	☆
¿Crees que la cultura de violencia es algo positivo, negativo o neutro?	☆	☆	☆
¿Existe una solución a la cultura de la violencia?	☆	☆	☆

18 Aunque Colombia ha pasado por periodos de violencia que parecen invadirlo, la transformación, el perdón y la reivindicación hacia un país en paz es una apuesta común para diferente grupos y personas. En «Así sea un minuto de cárcel no deja de ser cárcel», p. 240, se vislumbra la perspectiva de un ex perteneciente a las FARC, la vida dentro de la guerrilla y la comunidad que allí se formaba, pero, por otro lado, la esperanza por el cambio y la paz. «El parto del tambor», p. 500, nos muestra el renacer de una mujer quien había sido impactada por el conflicto y la muerte de su esposo, la unión de mujeres y el perdón. El hacer memoria puede ser sanador, al menos lo es en el «Café de la memoria» de Puerto Berrío, donde por medio de talleres, un museo y la comunidad, se ha transformado la realidad del municipio, se encuentra en «Iba contando el río», p. 503. Los diferentes testimonios buscan representar las transformaciones en busca de paz. Estos se pueden encontrar en el tomo testimonial *Cuando los pájaros no cantaban*.

En los siguientes enunciados, clasifica qué tan violentos crees que son:

	NO			NO SÉ			SÍ
✿ Un papá le grita a su hijo por no realizar una tarea.	☆	☆	☆	☆	☆	☆	☆
✿ Dos colegas se pelean después de que alguno pierde en un juego.	☆	☆	☆	☆	☆	☆	☆
✿ Un hombre acosa verbalmente a una mujer en la calle.	☆	☆	☆	☆	☆	☆	☆
✿ Golpes entre una pareja.	☆	☆	☆	☆	☆	☆	☆
✿ Se le niega la entrada a un lugar a una persona por ser indígena.	☆	☆	☆	☆	☆	☆	☆
✿ En una empresa no se contrata a una persona por ser exguerrillero.	☆	☆	☆	☆	☆	☆	☆

2. Pregunta principal: ¿Crees que la violencia en Colombia se puede cambiar?

Para responder la pregunta y para mantener una conexión con los ejercicios que continúan a lo largo de la cartilla, se recomienda que no haya una búsqueda previa de información sobre el tema. Se espera que se basen en sus percepciones iniciales sobre el postulado. También, se propone abordarla desde diferentes aproximaciones. A continuación, brindamos algunas sugerencias para obtener las respuestas y socializarlas:

- ✿ Cada estudiante contesta individualmente la pregunta por medio de un texto corto donde explique y justifique su respuesta, teniendo en cuenta las preguntas anteriores.
- ✿ Cada estudiante responde en una frase corta, se recolectan todas y se van leyendo aleatoriamente en plenaria, con el fin de generar una conversación entre el grupo sobre las preconcepciones.
- ✿ Se forman mesas de diálogo en subgrupos conformados por tres o cuatro estudiantes, cada uno comparte sus percepciones a la pregunta y se propone generar una conversación sobre las diferencias y similitudes entre las respuestas individuales.

Contenido

Si el postulado anterior entendía el conflicto armado como una realidad permanente basado en un entendimiento limitado de su contexto e historia, este postulado le da un lugar

similar a la violencia en nuestra cultura y sociedad, al considerarla como parte constitutiva y hasta natural. Consciente o inconscientemente, desde esta visión se llega a la conclusión de que la violencia es un ciclo inevitable porque es la única manera en la que es posible relacionarse en Colombia. Esto no quiere decir que haya que caer en un extremo negacionista del pasado y presente violento del país, pero sí es importante señalar que reconocer la existencia del conflicto armado y la complejidad de los repertorios violentos que se desarrollaron son necesarios para pensar el futuro del país, no desde el pesimismo, sino desde la posibilidad.

Ahora, si bien la violencia no hace parte inevitable de la naturaleza colombiana, sí ha hecho parte del día a día de muchas y muchos colombianos durante décadas y no solo de las personas directamente involucradas en el conflicto. De acuerdo con el Informe Final de la CEV, uno de los impactos más importantes que tuvo la opción armada (tanto la de grupos insurgentes y la posterior respuesta contrainsurgente, liderada o no por el Estado) en la sociedad colombiana fue la adopción del «Modo guerra», que consiste en asumir una mentalidad guerrerista frente a los problemas políticos y sociales del país. Esto quiere decir que, como sociedad, cualquier tipo de tensión se interpreta desde una lógica de confrontación amigo/enemigo que, al ver al otro como un oponente con el que no existe ningún punto común y al cual hay que neutralizar o eliminar, imposibilita el uso de la negociación política y el diálogo civilizado y consensuado para encontrar una salida al conflicto que sea satisfactoria para las partes involucradas (González, 2023).

Desde este entendimiento bipolar de la sociedad se comprende el por qué los contrincantes terminaron pasando «por alto los límites que les imponían sus propios códigos de conducta, llegando a graves violaciones de los DDHH y el DIH» (González, 2023, p. 63). En el caso del Estado, se puede señalar que

(...) las ejecuciones extrajudiciales, los llamados falsos positivos y otros abusos como detenciones arbitrarias y torturas, junto con su comportamiento hostil frente a la población –casi como de ejército de ocupación–, afectaron severamente la legitimidad de su accionar en la opinión pública nacional e internacional. (González, 2023, p. 63)

Además, en el caso de las insurgencias, hay que mencionar que los órdenes sociales que impusieron en muchas regiones terminaron siendo más autoritarios y represivos que los que decían combatir, lo que terminaba, «paradójicamente, reforzando las estructuras que combatían y posponiendo los cambios que demandaba la sociedad al deslegitimar los intentos de reformas graduales de grupos progresistas» (González, 2023, p. 63).

Es importante recordar que el conflicto armado nunca impidió que la democracia siguiera funcionando en el país, así fuera de manera imperfecta: de hecho, algunos sectores han impulsado reformas para abordar, de una u otra manera, los factores objetivos que han

contribuido a la persistencia del conflicto armado. Estas reformas han enfrentado la resistencia de sectores dominantes, que en la lógica de amigo/enemigo, asimilaron a sus abanderados con la insurgencia, marginando reformas necesarias. A esto se suma que, al ser estigmatizados como guerrilleros, los abanderados de estas iniciativas se enfrentaron al cierre de espacios políticos, el rechazo de grupos radicales y campañas de deslegitimación. De acuerdo con el Informe Final, estas son consecuencias del conflicto armado sobre la vida política del país.

En el Informe, fiel a su naturaleza ética, se encuentra la invitación que hizo su presidente, Francisco de Roux, para que la sociedad colombiana se confronte a sí misma por haber aceptado tácitamente la violencia y la barbarie como parte normal de la sociedad colombiana. A partir de esta idea se cuestiona por qué

(...) el país y sus instituciones no impidieron, sino que promovieron, el conflicto armado, y a interrogar a los alzados en armas por no considerar «las consecuencias brutales y macabras de su decisión» con la imposición de un orden armado que destruía a la población que pretendían defender y a la que abandonaban en manos de verdugos paramilitares. (González, 2023, p. 54)

Esto nace de un entendimiento de que la violencia no es una calamidad inevitable, sino una opción que, consciente y consistentemente, han tomado los actores del conflicto armado en Colombia y, al ser una decisión, existe la clara posibilidad de no tomarla. Por ello, a pesar de todas las críticas –algunas muy válidas y necesarias, particularmente las que se refieren a su implementación– que se le puedan hacer al Acuerdo Final de Paz, es una coyuntura importante en nuestra historia como nación porque demuestra que existe la voluntad y la posibilidad de escoger una salida negociada a los conflictos. Esta decisión se ve desafiada en una actualidad en la que persisten las acciones armadas del «Ejército de Liberación Nacional (ELN), las disidencias de las FARC, los desertores del proceso y la delincuencia organizada de grupos narcotraficantes» (González, s.f.) que compiten por el control del territorio y de las rentas asociadas con el narcotráfico y afectan, principalmente, a los líderes sociales de comunidades ubicadas en las periferias actuales del país.

Todo lo anterior invita a pensar en maneras para contribuir al cambio de esta mentalidad guerrerrista en nuestra sociedad. Esta exploración de posibilidades debe darse, no con una disposición fatalista y apocalíptica con respecto a nuestro pasado como sociedad, sino entendiendo que la lectura crítica de ese pasado es la que abre el panorama de oportunidad para construir una sociedad reconciliada y en paz

(...) que parta de una visión despolarizada y despolarizante del conflicto, que reconozca los problemas sociales que llevaron a que algunos agentes voluntarios asumieran la

opción violenta y que representa una oportunidad para irlos superando de manera gradual, hasta aproximarnos al ideal que soñamos. (González, 2024, p. 4)

Reflexión

Con la información explicada sobre el postulado y los aprendizajes alrededor de esta, se invita a quien acompaña a retomar la pregunta principal de la contextualización inicial. Después, dirigir al grupo para que piensen si están de acuerdo con su anterior respuesta o si hay cambios después de lo aprendido.

Pregunta principal: ¿Crees que la violencia en Colombia se puede cambiar?

Se sugiere mantener la metodología trabajada en la contextualización y apoyarse en el diálogo y la reflexión que surja de cada estudiante.

Evaluación teórica

Invitar a los estudiantes a que busquen información que sustente y apoye su postura frente al postulado, basándose en las respuestas de la pregunta hecha en la reflexión.

Para este postulado se propone explorar material audiovisual como películas, series, novelas, cortos. Luego de la búsqueda y recolección, se invita a los estudiantes a exponerlas ante el grupo. Para esto, sugerimos:

- ✧ Cada estudiante presente el material elegido ante todo el grupo, para esto se puede exponer una fracción de la producción elegida o contar la historia y de lo que trata para generar un diálogo.
- ✧ Cada estudiante mira la producción que alguno de sus compañeros haya elegido, para esto se escriben los nombres en pequeños pedazos de papel para que los estudiantes tomen uno aleatoriamente y vean la producción que les corresponde.
- ✧ Presentar la producción de manera creativa. Puede incluirse representar la producción por medio de una manifestación artística como un dibujo, cuento, teatro, escrito, póster, collage, entre otros.

Nota al acompañante: Si se quiere profundizar en el tema de este postulado, véase el documento de la estrategia *Recono-Siendo* (González et. al, 2023), en la cual se presentan talleres para realizar con el grupo de clase.

5. APORTES CONCEPTUALES SOBRE LAS DINÁMICAS TERRITORIALES DEL CONFLICTO

Este contenido busca que, quien haga uso de la cartilla, tenga un contenido complementario que haga el papel de guía para entender con mayor profundidad sus contenidos y, de ser necesario, evitar perderse durante el ejercicio de lectura. Este apartado puede leerse de manera simultánea a la lectura de la cartilla o al finalizar para entender conceptos que fueron mencionados y referenciados anteriormente.

Introducción

Colombia es una **nación**, lo que quiere decir que ser colombiano o colombiana implica, al haber nacido dentro de unos límites territoriales determinados, ser parte de una comunidad de personas con las que compartimos un pasado, un presente y un proyecto de futuro común y que no es necesario conocer personalmente a todas las personas que viven en nuestro país para entenderlas como parte de nuestra nación: esto es lo que Anderson (2006) llama comunidad imaginada.

En toda sociedad humana existe una autoridad o un poder que maneja sus asuntos públicos; esto, tradicional y generalmente, se ha entendido como un **Estado**. Pero es importante señalar que, desde la modernidad, cuando hablamos de Estado nos referimos a un conjunto de elementos que están profundamente relacionados con la idea de nación, ya que el Estado intenta organizar el poder político en un territorio determinado (Koselleck, 2021). Este ejercicio de control territorial se denomina soberanía y un Estado aspira a ejercerla tanto al interior (entenderse con los niveles locales de poder) como al exterior (diferenciarse de las naciones vecinas) (Abrams, 2015).

Para ejercer soberanía en el interior, el Estado necesita crear un conjunto de **instituciones**, que se dividen en tres grandes grupos: burocracia estatal, o un conjunto de personas que, por su conocimiento especializado, se encargan de realizar gestiones en diversas áreas; un ejército, que le permite tener el control único de la fuerza (monopolio); y un aparato judicial, conformado por profesionales (jueces, magistrados, investigadores, etc.) que actúan en nombre de la ley impersonal y no como personas particulares. Estas instituciones están unificadas y tienen sentido bajo la idea de que el bien común, la cosa política, está por

encima de los intereses particulares, es decir, el Estado hace, en el caso de Colombia, que se cree una nación, una comunidad política.

Así, el Estado no ha existido siempre y, de hecho, puede cambiar: se trata de algo que está en constante creación y que responde a unos contextos y circunstancias particulares. Ha funcionado, en los últimos siglos y para las naciones que deciden adoptarlo, como un ideal al que se quiere llegar, aunque no siempre se cuente con las condiciones para hacerlo posible. En Colombia, por ejemplo, en diferentes territorios existen, antes de que el Estado haga presencia, unas élites que regulan las relaciones sociales.

Las instituciones permiten al Estado central hacer presencia en los **territorios**, que no solo están conformados por los elementos medio ambientales –ríos, montañas, mares, bosques, etc.–, sino que también se construyen por las interacciones y relaciones que los pobladores tienen con estos, y que se expresan políticamente en los poderes locales y regionales. Esto quiere decir que la presencia y el accionar del Estado y sus instituciones variarán, no solo dependiendo del lugar del país en el que estemos y del momento que queramos estudiar o conocer, sino también de las relaciones que tiene con los poderes previamente existentes en las diversas regiones y de las circunstancias y momentos de esas relaciones con los pobladores de las regiones.

Esto quiere decir, de acuerdo con González (2014), que la presencia de las instituciones estatales varía porque obedece a la manera en la que se construyen y establecen esas relaciones a lo largo de su territorio. Así, esas relaciones dependen de tres aspectos:

- * La *integración territorial y económica* de las diferentes regiones en el conjunto de la Nación (los territorios hacen parte de la geografía del país).
- * La *articulación política* de los pobladores de esas regiones con ese conjunto (la capacidad de esos pobladores para participar en la vida política).
- * La *dimensión simbólica* que, en conjunto con las dos anteriores, hace expresa la pertenencia de esos pobladores y la integración de sus regiones a la comunidad imaginada de la Nación (los identifica con un pasado histórico compartido, un presente vivido como común que apunta a un proyecto futuro al cual aspiran esos pobladores y esas regiones, subregiones y localidades).

Sumados a los conceptos anteriores, los que siguen amplían y precisan el entendimiento de las particularidades históricas que le han dado forma a Colombia y marcaron las pautas para el desarrollo de su conflicto armado:

a. La integración territorial es producto de las dinámicas de colonización, poblamiento y configuración social de las regiones y subregiones:

El país, desde la conquista española, se ha poblado por medio de diferentes procesos de colonización que no se dieron ni al mismo tiempo ni de la misma manera.

Durante la colonia, se establecieron dos ejes poblacionales en el país: uno en el suroccidente (que se origina en Quito, pasa por Pasto y culmina en la actual Antioquia) y otro en el centro oriente (empieza en Santa Marta y llega a lo que hoy serían Bogotá, Tolima y Huila) que estaban constituidos por poblaciones urbanas con unos entornos rurales y eran controlados por autoridades locales –al servicio de los conquistadores– y la Iglesia. Dentro de estas, las poblaciones ancestrales indígenas se organizaron, primero, en la estructura de las encomiendas¹⁹ y segundo, debido a su dramática disminución, en resguardos.

De manera simultánea, se consolidaron las haciendas, estructuras que fueron concentrando la propiedad de la tierra en las zonas cercanas a los centros poblados. Cuando, con el paso del tiempo, la población campesina empieza a crecer y supera la capacidad de estos centros poblados –que en su mayoría están compuestos por amplias extensiones de tierra que pertenecen a unos pocos hacendados–, inicia una de las características centrales de la historia de Colombia: la colonización de las zonas periféricas, lejanas a los centros poblados, a las que se desplazan los y las campesinas buscando nuevas tierras para poder garantizar su supervivencia económica.

Esta tendencia, que inicia a finales del siglo XVII en el Santander central y la «tierra caliente» de Cundinamarca (periferias de los ejes poblaciones suroccidental y centro oriental), establece una tendencia en la configuración territorial de las demás regiones del país porque se replica y continúa ocurriendo en la actualidad (expansión hacia la Orinoquía y Amazonía).

De acuerdo con Fernando Guillén Martínez (1996), el sistema de encomiendas, resguardos y haciendas establece una estructura económica y social que consolida las **redes cliente-lares**, al crear una estructura en la que los propietarios de las haciendas tienen una mano de obra campesina que controlan para que trabajen en sus tierras y produzcan ganancias económicas, pero que también servían como votos en las contiendas electorales y como soldados durante las guerras civiles.

19 Las encomiendas eran una institución tributaria al servicio de los conquistadores principales.

Esta forma de integración territorial también crea las bases para la articulación política de los pobladores de las regiones y localidades, porque las redes clientelares ligán a las poblaciones a la comunidad imaginada de la Nación, al tiempo que permitirían a las instituciones del Estado central tener presencia en las regiones, subregiones y localidades.

¿Qué pasa con la articulación política de las regiones de colonización? La articulación política de estas regiones es relevante porque, desde la época colonial, se hace evidente que una zona poco relacionada con las autoridades, en ese momento coloniales y de la Iglesia, manifestaba conflictos que, por esa misma distancia, llevaban a que se consideraran como «pueblos revueltos».

Durante el siglo XIX, algunos de los territorios donde se ubicaban los movimientos colonizadores fueron las regiones donde surgieron los grupos guerrilleros de las guerras civiles, como la llamada de los mil días. Y la misma situación se replicaría en la Violencia de mediados del siglo XX con el surgimiento de las guerrillas insurgentes de la segunda mitad del mismo siglo y el de los grupos disidentes y desertores del acuerdo de La Habana. Estas situaciones muestran la relación de los conflictos, pasados y presentes, con los procesos de integración territorial y económica de las diversas regiones del país.

¿Qué quiere decir esto? Que han existido zonas aptas para que las personas vivan y lleven a cabo actividades productivas en ellas y otras zonas que no. Esto pasa porque las primeras zonas están integradas a los centros poblados del país, mientras que las segundas, no lo están o lo están en menor medida.

¿Qué significa ser una zona integrada? Significa que, tanto geográfica como política y económicamente, estas zonas tienen mayor relación con el centro del país. Esta integración se da en diversos niveles, lo que implica que el acceso a bienes y servicios (agua, luz, instituciones educativas, centros de salud, etc.) varía: con mayor integración al centro, mayor acceso; con menor integración, menor acceso. En el ámbito económico, el acceso de sus productos al mercado regional, nacional y mundial depende directamente de la existencia de vías y del acceso a transporte (que, en zonas menos integradas, es bastante limitado). En el ámbito rural, las primeras se conocen como zonas dentro de la frontera agraria y las segundas como zonas fuera de la frontera agraria.

¿Cuáles son las zonas dentro y las zonas fuera de la frontera agraria? Para el momento en el que se originan las insurgencias, son las zonas ubicadas alrededor del centro andino del país –donde se estableció la capital del país, Bogotá–: sur de Tolima y Sumapaz, Cundinamarca; El Pato, entre el Huila y el Caquetá; Guayabero, Meta; Riochiquito, entre el Cauca, Tolima y Huila; y el macizo central en el Cauca. Mientras avanza la historia, estas zonas van a cambiar, respondiendo a las dinámicas de colonización y conflicto en Colombia.

¿Cómo se pueblan las zonas fuera de la frontera agraria? Cuando las zonas dentro de la frontera agraria comienzan a tener más habitantes de los que tienen la capacidad de albergar y de brindarles oportunidades de trabajo y sostenimiento, estas personas se desplazan a los bordes de las zonas habitadas y, poco a poco y con su trabajo, comienzan a asentarse en la tierra y a trabajarla, convirtiéndola en terrenos productivos. Este proceso se conoce como colonización y poblamiento. De manera general, podemos identificar tres tipos:

- ✱ Espontánea, normalmente llevada a cabo por campesinos que, debido a sus contextos, deben desplazarse de sus lugares de origen para poder garantizar sus condiciones de vida.
- ✱ Dirigida por el Estado, lo que quiere decir que, por medio de leyes y demás figuras políticas y administrativas, se titulan tierras fuera de la frontera agraria.
- ✱ Económica/industrial, que aprovecha el trabajo de preparación de la tierra para actividades productivas que se hizo en olas de colonización anteriores –lo que es muy rentable– y establece diferentes tipos de negocios alrededor de esta actividad productiva.

Los procesos de poblamiento (o colonización) no ocurrieron ni de la misma manera ni al mismo tiempo en todo el territorio nacional. De hecho, muchas veces estas colonizaciones se encuentran generando conflictos porque chocan los intereses de las personas que llegan con los de las que ya están establecidas. Sin embargo, esos conflictos no son siempre violentos: estas colonizaciones campesinas, a pesar de ser espontáneas en un primer momento, van produciendo redes de relaciones y de autoridades comunitarias que les permiten regular sus diferencias.

b. La importancia de las redes clientelares y autoridades comunitarias para la articulación política y social de las regiones periféricas

¿Qué pasa, por ejemplo, cuando a una comunidad principalmente campesina llega un grupo de personas que, a pesar de no haber vivido nunca en ese lugar, tienen la capacidad de comprar los alimentos producidos por esos campesinos y, además, sacarlos de la región y venderlos en otras partes del país? O ¿si, al lado de esas primeras familias campesinas, llega otra que históricamente ha tenido mucho dinero y eso les ha permitido tener un lugar privilegiado dentro de su comunidad? O ¿si un grupo perteneciente a la primera ola de colonización campesina tiene más éxito que los demás y comienza a ganar más dinero y poder? O, ¿por qué no?, ¿qué pasa cuando llega alguien vinculado a la política del centro del país y se hace parte activa de la vida de las demás personas? Estos escenarios, si bien diversos, derivan en la creación de una jerarquía social.

¿Qué es una jerarquía social? Es cuando, al interior de un grupo de personas, surge o llega un grupo, una elite que, por sus capacidades económicas o políticas sobresalientes, es capaz de establecer un vínculo directo con el Estado central. En Colombia, este vínculo se dio por medio de los llamados partidos tradicionales –Liberal y Conservador–. Es cuando este vínculo se establece que estas élites se configuran como redes clientelares.

¿Qué hacen las redes clientelares? Tienen un accionar que funciona en doble vía. Primero, las élites se ven beneficiadas al entenderse directamente con el Estado porque aprovechan su capacidad para ejercer poder internamente. Segundo, el relacionamiento con las élites le sirve al Estado para hacer presencia en esos territorios, a pesar de que su accionar se ve limitado porque lo obligan a acomodarse a las maneras en las que han establecido el control de poder en su región, localidad o municipio.

¿Qué implica este accionar? Las élites se convierten en el puente entre pobladores –principalmente comunidades campesinas– y los bienes y servicios que el Estado ofrece por medio de sus instituciones. Este rol de intermediación es lo que se denomina articulación política de corte clientelista.

En el siglo XX, cuando los partidos tradicionales comienzan a perder, por lo menos virtualmente, el control del escenario político y surgen nuevas fuerzas y/o movimientos políticos, se produce una enorme fragmentación de la vida pública y una desarticulación de la relación entre los diversos niveles de poder: el nacional, el regional, el subregional y el local donde, hasta la actualidad, sigue siendo visible el control de las élites en defensa de sus privilegios. Esta compleja interacción resulta muy importante cuando queremos comprender las condiciones, no solo de la participación política en el país, sino de la manera como se han configurado políticamente los territorios de este.

c. El problema de la propiedad de la tierra

¿En qué consisten estos privilegios? En Colombia, los privilegios de las élites locales, regionales y/o municipales, han tenido una relación directa con la propiedad y el uso de la tierra. Es decir, estas élites, cuando no son dueñas de grandes extensiones de tierra, pretenden serlo para decidir qué actividad productiva se realiza en estas.

¿Esto qué implica? Que se da un fenómeno llamado concentración de tierras en zonas dentro de la frontera agraria. Esto obliga a las poblaciones campesinas, que se encuentran sin un lugar en el cual vivir o trabajar, a moverse a zonas periféricas fuera de la frontera agraria. Esto es lo que, momentos antes, denominamos una ola de colonización espontánea.

Estas olas se encuentran, con el paso del tiempo, con otras olas de colonización, especialmente con las de empresarios o latifundistas tradicionales; las mismas élites que suelen acumular territorios dentro de la frontera agraria y, al ver que se expande, buscan provecho del trabajo realizado y acumular más territorio productivo.

Estos predios se conseguían no solo por medio de mecanismos legales, sino por medio del uso (o amenaza del uso) de la fuerza y/o mecanismos ilegales. Por ejemplo, existieron casos en los que se intimidaba a los propietarios por medio de amenazas o el uso de la violencia para que se desplazaran de sus terrenos y, una vez lo hacían, los funcionarios de notarías se prestaban para legalizar su posesión. Estos procesos, legales, ilegales y/o violentos, que se profundizan con la llamada Violencia, terminarían, con numerosas variaciones, sucediendo a lo largo del país: es así como se configura el problema rural nunca resuelto que está presente durante todo el desarrollo del conflicto armado.

d. Presencia diferencial del Estado

¿Qué hacía el Estado mientras estas cosas pasaban? Depende del lugar del país y del momento que queramos observar, ya que el Estado, como mencionamos, se va construyendo. En Colombia, este proceso se ha dado de manera fragmentada, pues el Estado no siempre ha hecho presencia ni en todo el territorio nacional ni al mismo tiempo y, aun cuando lo hace, en algunas regiones, localidades y/o municipios, la capacidad de acción de sus instituciones está posibilitada y limitada por las élites presentes. De ahí que se hable, en ocasiones, de «dominio indirecto del Estado», ya que, en ocasiones, las instituciones estatales operan haciendo uso del poder de las élites ubicadas en regiones y localidades.

¿Por qué es importante señalar esto? Porque diferenciar momentos y regiones en el marco del desarrollo del conflicto armado nos permite entender que la violencia política, que inició en el centro andino del país, no afectó de manera simultánea y homogénea a la totalidad del territorio colombiano. Así, al tener en cuenta los procesos de integración territorial y articulación política de las poblaciones que colonizan zonas periféricas, se puede señalar que las guerrillas de las FARC surgen cuando las organizaciones campesinas vinculadas al partido comunista no logran articularse con la dinámica de articulación política ligada a las redes clientelares de los partidos liberal y conservador cuando estos partidos ponen fin a la Violencia de los años cincuenta por medio del acuerdo político del Frente Nacional.

Esas organizaciones, cuyas guerrillas habían sido aliadas de las guerrillas liberales en contra del gobierno conservador, habían terminado enfrentadas a ellas (la confrontación entre «limpios» y «comunes»), pero el fracaso del intento de subordinarlas a la dinámica del partido liberal llevó a su estigmatización como «repúblicas independientes» que

amenazaban el dominio de las élites locales y regionales vinculadas a los partidos Liberal y Conservador.

Años más tarde, la radicalización de grupos de jóvenes urbanos, influenciados por la Revolución Cubana y las concepciones maoístas de la Revolución China, llevaría al surgimiento de otros dos estilos de lucha guerrillera, el ELN (Ejército Nacional de Liberación) y el EPL (Ejército Popular de Liberación), que buscarían insertarse en regiones de colonización periférica como el Magdalena Medio y la frontera entre Córdoba y Antioquia. Para eso, se apoyarían en antiguas guerrillas liberales de la Violencia, cuyos dirigentes tenían dificultades para insertarse en la dinámica de las dirigencias oficiales del Partido Liberal.

e. Grupos armados insurgentes, paramilitares y delincuenciales

La combinación de todos los factores anteriores, con particularidades temporales y espaciales, posibilita que se inserten grupos armados –sean insurgentes, paramilitares y/o delincuenciales– en la interacción del Estado-nación colombiano con sus regiones y localidades, ya que estos grupos desafían el dominio estatal.

Sus orígenes y comportamiento son variados, pero a continuación, y como guía, podemos caracterizarlos de la siguiente manera:

- * Fuerzas estatales de seguridad: compuestas por el Ejército, la policía, la fuerza aérea y la armada. Se encargan de hacer efectiva la soberanía del Estado, tanto en el interior como en el exterior.
- * Grupos insurgentes: desde más o menos los años sesenta, diferentes guerrillas han nacido en el país. Pueden ser rurales (campesinos que deciden tomar las armas para resistirse a la violencia que les obliga a desplazarse) o urbanas (estudiantes universitarios y/o líderes sindicales que deciden unirse a la guerrilla para combatir las desigualdades sociales y abrirse un campo en la política del país).
- * Grupos paramilitares: fuerzas de seguridad privada que pueden tener vínculos con miembros, activos o no, de las fuerzas de seguridad del Estado y personas pertenecientes a diversas organizaciones armadas relacionadas con el narcotráfico. Como grupos, se consolidan desde mediados de la década de los ochenta y, aun durante la primera década de los 2000, se expanden por el país con el objetivo de desafiar el control establecido por las guerrillas.
- * Grupos delincuenciales: son grupos de personas que, a pesar de ser responsables de actos violentos a lo largo del país, no los llevan a cabo con una motivación política o social, sino para poder llevar a cabo sus actividades criminales (ej.: robo, contrabando, etc.).

Para finalizar, es importante recordar que tomar las armas y ejercer violencia, sea cual sea la motivación, es una decisión que toma uno o muchos individuos. No se trata de desconocer los graves y profundos problemas de Colombia, pero sí se trata de señalar el hecho de que la violencia, aunque se quiera justificar a partir de estos, nunca ha sido ni la única salida ni la más deseable.

Socialización

Al ser este un contenido que sirve para entender a más profundidad la cartilla, pero que tiene un carácter complementario, se recomiendan algunas maneras de socialización, entendiendo que pueden ser adaptadas según el uso de la cartilla.

Se sugiere que estos aportes conceptuales sean leídos y entendidos por los profesores y acompañantes para complementar los contenidos base de la guía, pero se puede elegir cómo utilizarlos y su conveniencia, según las metodologías utilizadas. Para socializar este contenido, se sugieren las siguientes formas:

- ✱ Utilizarlo a manera de ejercicio transversal y de entendimiento de toda la cartilla. Para eso, se propone que el profesor o acompañante pueda relacionar los términos explicados con los contenidos por medio de convenciones de colores. Por ejemplo, se decide que el término «redes clientelares» será de color azul, luego se remite a los contenidos y en aquellos que se hable de este término se relacionan a través del color azul, con el fin de entender, y si es necesario, agregar anotaciones o explicaciones que ayuden a comprender más el término.
- ✱ Luego de leer y entender estos términos, socializarlos con el grupo de estudiantes. Para esto, se propone un diálogo sobre las concepciones básicas del grupo sobre los términos y complementarlas con la guía del acompañante. Así, luego los estudiantes podrán relacionar los términos a los productos que han desarrollado.
- ✱ Por último, se propone utilizar este contenido simplemente a manera de guía complementaria para entender más los contenidos. Se sugieren ciertas preguntas básicas como ¿cómo crees que estos términos aportaron a los contenidos anteriores?, ¿qué nuevos aprendizajes tuviste a partir de estos términos?, ¿cuáles fueron las enseñanzas que más te impactaron y por qué?, ¿cómo relacionas estos términos en tu región específica?

6. CIERRE DE LA CARTILLA

Para el último espacio de la cartilla, se recomienda guiar a los estudiantes a un momento de evaluación de los aprendizajes obtenidos. Para esto, se proponen dos momentos: uno enfocado en la reflexión y otro, en una acción colectiva.

Momento de reflexión

1. Se invita al grupo de estudiantes a reflexionar individualmente sobre los conocimientos aprendidos por medio de unas preguntas guía (pueden usarse en su totalidad o se pueden elegir las que más interés generen):
 - ✦ ¿Sobre cuál contenido tenías más aprendizajes previos?
 - ✦ ¿De cuál contenido crees que aprendiste más?
 - ✦ ¿Cuál fue el dato o el tema que más te llamó la atención?
 - ✦ De lo que aprendiste, ¿qué te hizo cambiar tu perspectiva sobre algún tema?
 - ✦ ¿Qué acciones crees que puedes hacer gracias a lo que aprendiste?
 - ✦ ¿Crees que como grupo pueden generar algún cambio luego de los aprendizajes?

Estas preguntas se pueden responder por medio de escritos, una charla en grupo o simplemente tenerlas en mente para la reflexión. Este primer espacio individual propicia un balance y evaluación final. También se sugiere que los estudiantes puedan revisar las respuestas que han dado a las preguntas a lo largo de la cartilla, haciendo especial énfasis en las respuestas del pre-test y las preguntas principales de cada postulado.

Momento de acción

2. Se propone abordar este momento como el espacio principal, basado en la reflexión anterior y en los aspectos más recurrentes de la conversación grupal. Se proponen los siguientes pasos:
 - ✿ Los y las estudiantes se dividen en grupos de alrededor de seis personas (esto depende del tamaño grupo).
 - ✿ Una vez conformados los grupos, se les presenta la pregunta principal de este espacio: ¿Cuál fue tu mayor descubrimiento con la cartilla?
 - ✿ Se propone un espacio de conversación entre los grupos para que cada integrante pueda compartir su perspectiva, teniendo como referentes las preguntas anteriores y con el objetivo de que se llegue a un descubrimiento grupal.
 - ✿ Luego de que cada grupo haya definido su descubrimiento principal, deben elegir uno de los materiales que se utilizó en cada postulado (noticias, propaganda política, transmedia de la Comisión y productos audiovisuales) y representar con este material su respuesta a la pregunta. Esto puede realizarse con los materiales ya recolectados o apoyándose en nuevos materiales: es un proceso que busca impulsar la creatividad y el trabajo en grupo al utilizar los materiales para representar el descubrimiento.
 - ✿ Se espera que cada grupo comparta esa representación con todos los demás grupos. Luego de cada presentación, se les invita a tener una conversación sobre lo que vieron/escucharon.

Con este espacio, se espera que el grupo de estudiantes pueda reconocer nuevos aprendizajes, ser críticos ante los temas con los que se está en desacuerdo, trabajar y dialogar con sus compañeros, pensar en acciones para el cambio y darle un cierre al recorrido que se ha realizado con la cartilla.

Para cerrar el proceso, se recomienda pensar en un compromiso tanto colectivo como individual para contribuir a la transformación del país.

7. CONCLUSIONES

Retomando el objetivo central de la cartilla, se espera que, después de haber realizado el recorrido completo, quien la ha utilizado haya generado unas enseñanzas y establecido una posición crítica con respecto a sus contenidos. Esperando que la discusión genere una conciencia de reconciliación social, siendo esta el punto central que se busca abordar la cartilla, y entender que la violencia y el conflicto en Colombia ha sido un proceso que se ha movido en diferentes sectores de diversas maneras.

Los postulados expuestos no buscan, por sí solos, dar respuesta a la articulación de las dinámicas territoriales y la explicación de cómo surge el conflicto armado o la violencia en Colombia. Estos son una recolección de las premisas que recogen los puntos principales de análisis con respecto al conflicto armado y, en ellos, no se exploran las especificidades que arraigan estas conversaciones. Por otro lado, los postulados no son más que concepciones que se plantean desde las conversaciones del cotidiano de la sociedad colombiana: ser señalados en la cartilla no tiene la finalidad de señalarlas o juzgarlas, se trata de generar nuevas visiones sobre estos desde posturas críticas que se forman a través del aprendizaje sobre los temas.

Es necesario aclarar que los contenidos que se desarrollan en cada postulado son una recopilación del trabajo que se ha realizado en la estrategia *Recono-Siendo*, el trabajo de Fernán González y el contenido del Informe final de la CEV. Con eso no se pretende imponer una verdad absoluta sobre el tema: la estrategia busca adoptar una lectura crítica ante el Informe Final, reconociendo sus falencias y aciertos, pero aclarando que este informe es un legado que, sin importar la postura que se tenga, se debe trabajar y entender que es una coyuntura histórica e imprescindible en el tema del conflicto armado en Colombia. Por otro lado, los conceptos y análisis que se traen del trabajo de Fernán González son una compilación de su recorrido como investigador e historiador, los cuales se adaptan y se reescriben en este producto para propiciar su enseñanza.

La estrategia *Recono-Siendo* ha estado comprometida con la divulgación de saberes desde la pedagogía y la apuesta de Colombia como una sociedad que puede reconciliarse sobre sus diferencias: el diálogo y la enseñanza son pilares para este proceso. No buscamos imponer una visión, sino conversar sobre las diferentes posturas y llegar a acuerdos alrededor de estas. Para cerrar, agradecemos haber hecho uso de la cartilla para complementar su labor de enseñanza y aprendizaje para pensar una Colombia en búsqueda de paz y diálogo.

BIBLIOGRAFÍA Y REFERENCIAS

- Abrams, Philip. (2015). Notas sobre la dificultad de estudiar el Estado. En P. Abrams, A. Gupta y T. Mitchell (Eds.), *Antropología del Estado* (pp. 17-66). Fondo de cultura económica.
- Anderson, Benedict. (2006). *Comunidades imaginadas. Reflexiones sobre el origen y la difusión del nacionalismo*. Fondo de Cultura Económica.
- Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No repetición. (2022). Cuando los pájaros no cantaban: historias del conflicto armado en Colombia, volumen testimonial. *Hay futuro si hay verdad: Informe Final de la Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No Repetición*.
- Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No repetición. (2022). Tomo 6. Cuando los pájaros no cantaban: historias del conflicto armado en Colombia, tomo testimonial. *Hay futuro si hay verdad: Informe Final de la Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No Repetición*.
- Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No repetición. (2022). Tomo 11. Vol. 13. Dinámicas urbanas de la guerra. Colombia adentro. Relatos territoriales sobre el conflicto armado. *Hay futuro si hay verdad: Informe Final de la Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No Repetición*.
- Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No repetición. (s.f.). *Mandato y funciones*. <https://wayback.archive-it.org/20948/20230524061754/https://web.comisiondelaverdad.co/la-comision/mandato-y-funciones>
- González, Fernán. (2023). Hacia una lectura crítica del pasado reciente de las Violencias en Colombia: reflexiones acerca de la estrategia pedagógica Recono-Siendo. *Revista Cien Días*, 109. <https://www.revistaciendiascinet.com/home/hacia-una-lectura-critica-del-pasado-reciente-de-las-violencias-en-colombia-reflexiones-acerca-de-la-estrategia-pedagogica-recono-siendo/>
- González, Fernán. (2023). ¿Hacia una narrativa despolarizada del Conflicto armado colombiano? El trasfondo histórico del Informe de la Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad. En F. González, V. Zapata, J. Gallego, A. Arteaga, J. Rodríguez y L. Perdigón (Eds.), *Recono-Siendo* (pp. 39-67). Cinep/PPP y Jesuitas Colombia.

González, Fernán. (2014). Poder y violencia en Colombia. Cinep/PPP-Odecofi.

González, Fernán. (s.f.). Sugerencias al libro sobre la dimensión territorial del conflicto. Documento interno.

González, Fernán, Zapata, Valeria, Gallego, Jefferson, Arteaga, Alejandro, Jaramillo, Ángela, Castro, Jorge, Rodríguez, José y Perdigón, Laura (2023). *Recono-Siendo*. Cinep/PPP y Jesuitas Colombia. <https://cinep.org.co/publicaciones/producto/reconosiendo-es-trategia-pedagogica/>

González, Fernán, Bolívar, Ingrid y Vásquez, Teófilo. (2003). *Violencia política en Colombia. De la nación fragmentada a la construcción del Estado*. Cinep.

Guillén, Fernando. (1996). *El poder político en Colombia*. Editorial Planeta.

Koselleck, Reinhart. (2021). El concepto de Estado. En C. Ingerflom y J. Elías (Eds.), *El concepto de Estado y otros ensayos* (pp. 97-238). Fondo de Cultura Económica.

Pécaut, Daniel. (2015). Una lucha armada al servicio del status quo social y político. En *Comisión Histórica del Conflicto y sus víctimas* (pp. 625-656). Centro Nacional de Memoria Histórica.



Jesuitas
Colombia



programa
por la paz